



**UNIVERSIDAD  
NACIONAL  
DE LA PLATA**

**Viajes establecidos culturalmente en la juventud argentina:  
Un análisis de los tours de quinceañeras desde la perspectiva del curso  
de vida**

**Tesina de Grado  
Licenciatura en Turismo**

Presentado por: Candela L. Bustos

Legajo: 101298/9

Mail: cande.bustos35@gmail.com

Directora: Josefina Mallo

Fecha de entrega: 12 de septiembre de 2024

## **Agradecimientos**

A mi familia, por brindarme apoyo incondicional y enseñarme que con esfuerzo todo se logra.

A mi pareja, por siempre creer en mí y acompañarme en cada paso que doy.

A mi mejor amiga, quien me ha alentado a no bajar los brazos.

A mi directora, Josefina, por haberme guiado y por su predisposición durante todo el proceso.

A la Facultad pública que me permitió formarme como profesional y de la cual me llevo amigos y hermosos recuerdos.

A mi abuela Hilda, que me guía desde el cielo.

A todos ellos, ¡muchas gracias!

## Índice

|  |    |
|--|----|
| Resumen.....   | 4  |
| Introducción.....  | 4  |
| Antecedentes.....  | 6  |
| El Grand Tour como precursor del turismo juvenil.....                        | 7  |
| Viaje de egresados y finalización de procesos educativos.....                | 7  |
| Fundamentación.....  | 10 |
| Objetivos y Metodología.....   | 11 |
| Objetivo general.....  | 11 |
| Objetivos específicos.....   | 11 |
| Metodología.....   | 11 |
| Marco teórico.....   | 13 |
| Teoría del curso de vida.....  | 13 |
| Turismo.....   | 17 |
| Walt Disney World Resort.....  | 20 |
| Parques Temáticos y su Importancia en la Experiencia del Visitante.....      | 20 |
| Breve reseña histórica de Walt Disney Company.....                           | 21 |
| Walt Disney World Resort como destino turístico.....                         | 22 |
| La celebración de los 15 años.....   | 25 |
| Los 15 años como rito de paso para las mujeres.....                          | 25 |
| Historia y evolución de la celebración de 15 años en América Latina.....     | 29 |
| Tours de quinceañeras.....   | 33 |
| Análisis de datos y resultados de la investigación.....                      | 36 |
| Perspectiva de género.....   | 41 |
| Sentimiento de autonomía durante y luego del viaje.....                      | 42 |
| Administración del dinero: una nueva responsabilidad.....                    | 44 |
| Influencia del viaje en las decisiones educativas.....                       | 44 |
| Interacción social y amistades adquiridas en el viaje.....                   | 45 |
| Motivaciones personales e influencias externas en la elección del viaje..... | 46 |
| Relación y contraste entre las percepciones de las jóvenes y sus padres..... | 48 |
| Relación del análisis con el curso de vida.....                              | 50 |
| Conclusiones.....  | 52 |
| Referencias bibliográficas.....  | 56 |
| Anexos.....  | 60 |

## Resumen

La celebración de los 15 años es una tradición profundamente arraigada en América Latina, con orígenes en las culturas precolombinas de México. Aunque históricamente se ha conmemorado mediante una gran fiesta, esta práctica ha evolucionado en respuesta al contexto globalizado y a las sociedades modernas. Este proceso de adaptación ha llevado a una reformulación de su significado simbólico, transformando la celebración de la transición de la niñez a la adultez en un rito que refleja una transición hacia una adolescencia prolongada. En este contexto de cambio, han surgido los *tours* de quinceañeras como una alternativa significativa al rito de paso tradicional, combinando el disfrute personal de las adolescentes con la dimensión turística.

Esta investigación cualitativa, exploratoria y descriptiva, tiene como objetivo analizar los *tours* de quinceañeras platenses al complejo "Walt Disney World Resort" desde la perspectiva del curso de vida, explorando cómo este viaje influye en la trayectoria de vida de las adolescentes en aspectos como la autonomía, las decisiones a corto plazo y las relaciones personales.

Mediante un exhaustivo análisis bibliográfico y la realización de entrevistas semiestructuradas a 11 adolescentes platenses que celebraron sus 15 años con un viaje a Disney, así como a algunos de sus progenitores, se evidencia que dicho viaje trasciende su carácter de evento celebratorio. El análisis revela que este viaje desempeña un papel fundamental en las trayectorias vitales de las quinceañeras y en las dinámicas familiares, actuando como un catalizador de una transición tanto individual como colectiva. Los resultados de las entrevistas sugieren que el viaje tiene un impacto significativo en la percepción de independencia y madurez de las jóvenes, reforzado por el discurso de sus madres y padres. Asimismo, se identificó que las jóvenes fueron fuertemente influenciadas por las estrategias de marketing de Disney, redes sociales y medios de comunicación en la decisión de realizar este viaje. Finalmente, se pone en discusión el papel de las brechas de género y cómo estas se manifiestan tanto en la fiesta tradicional como en el *tour* de quinceañeras subrayando la necesidad de un análisis crítico en torno a estas prácticas culturales en futuras investigaciones.

## Introducción

La celebración de los quince años es una tradición de varios países latinoamericanos que representa un cambio de estado en la trayectoria vital de las mujeres, su fundamento se basa en celebrar la transición de la etapa de la niñez a la adultez (Finol, 2001).

Siguiendo la teoría del curso de vida, existen eventos socialmente esperables y normalizados en la vida de las personas; pautas sociales y culturales que guían nuestro desarrollo, como la celebración de los quince años en las mujeres, estudiar o formar una familia (Schultze, 2016).

El rito de los 15 años, con raíces en las culturas aztecas y mayas de México, se ha expandido a lo largo de América Latina, estrechamente vinculado a las creencias, valores y procesos culturales propios de cada sociedad. Aunque los símbolos del rito varían según las costumbres de cada país, en la mayoría de los países latinoamericanos esta celebración incluye una ceremonia formal en la que la joven es presentada ante la sociedad, usualmente con un vestido largo y zapatos de taco alto. Debido a su alto costo, el evento se planifica con gran anticipación y consta

de distintos pasos: la entrada de la joven de la mano de su padre, la cena, el *vals*, videos en los que se ve reflejado cómo con el paso de los años la niña se fue convirtiendo en mujer y el baile final. Sin embargo, con la globalización, el desarrollo del transporte de larga distancia y la disminución de las brechas de género, este rito ha evolucionado y se ha vuelto más heterogéneo, descartando el desarrollo ceremonial con la intervención preponderante de la familia y la imponente imagen paterna (Cavagnoud, 2012).

A causa de la globalización, la revolución informática y el cambio tecnológico desde la segunda mitad del siglo XX, el turismo se ha convertido en un importante factor de desarrollo socioeconómico y en una práctica de gran relevancia sociocultural desencadenando un cambio en los patrones de consumo y comportamiento en la sociedad. En este contexto, la práctica de los rituales de quinceañeras no se quedó atrás, sino que ha experimentado una notable diversificación. Además de las convencionales reuniones familiares privadas, han emergido nuevas modalidades de festejo como fiestas informales entre amigos, regalos materiales y los viajes internacionales organizados especialmente para grupos de quinceañeras.

El viaje como forma de celebrar el cumpleaños de 15 años, aunque menos frecuente que la fiesta tradicional, ha ganado significatividad como una alternativa importante que perdura históricamente. Su permanencia bajo formas prácticamente inmutables a lo largo del tiempo lo convierte en un fenómeno digno de atención para las ciencias sociales en general y para los estudios del turismo en particular (Bertoni, 2021). Esta nueva forma de celebración destaca la autonomía y madurez que adquieren las jóvenes al alejarse temporalmente de su núcleo familiar para emprender una aventura en el exterior (Cavagnoud, 2012).

Aunque inicialmente los *tours* de quinceañeras podían considerarse accesibles únicamente para un segmento reducido con mayores recursos económicos, la influencia de la cultura popular (a través de películas, programas de televisión y redes sociales) ha popularizado la idea de que realizar un viaje a un destino turístico emblemático como Disney para celebrar los 15 años puede ser una experiencia memorable. Además, este tipo de celebración puede ofrecer más días de disfrute y, en ocasiones, resultar en un costo menor en comparación con una fiesta tradicional. Este fenómeno a llevado a que un número creciente de familias opte por esta modalidad de celebración.

El interrogante central de este trabajo se enfoca en analizar cómo impactan en la trayectoria de vida de las protagonistas los viajes establecidos culturalmente en la juventud argentina poniendo énfasis en el viaje que realizan las quinceañeras platenses al complejo "Walt Disney World Resort" Orlando, Florida.

Para llevar a cabo esta investigación, primero se ofrece una breve descripción del turismo juvenil para enmarcar a las quinceañeras como turistas jóvenes, y una breve reseña histórica de los parques temáticos para contextualizar el espacio donde las jóvenes realizan su práctica turística. Luego, se proporciona una descripción detallada del complejo seleccionado por las quinceañeras para sus *tours*: "Walt Disney World Resort". Posteriormente, se realiza una revisión bibliográfica para interpretar la celebración de los quince años y su evolución a lo largo del tiempo. Finalmente, se realizaron entrevistas semiestructuradas con un enfoque exploratorio y descriptivo para luego, a través de la técnica de análisis de contenido, estudiar cómo estos eventos impactan en la transición de la niñez a la adultez de las adolescentes platenses, así como

las dinámicas culturales que influyen en las quinceañeras a emprender el viaje a Disney como celebración de sus 15 años. Este análisis se logró utilizando como marco teórico principal la teoría del curso de vida desarrollada por varios autores, siendo los más destacados Elder en sociología y Hareven en historia.

Un tema relevante que emergió durante la investigación es el papel que juegan tanto la fiesta tradicional de quince años como los *tours* de quinceañeras en la perpetuación de las brechas de género y el pensamiento patriarcal de la sociedad. Aunque el propósito principal de esta tesis no es abordar exhaustivamente estas cuestiones de género, se ha reflexionado sobre el tema para ofrecer un análisis más completo. Esta reflexión proporciona una perspectiva adicional sobre cómo ambas formas de celebración, a pesar de sus diferencias en formato y contexto, pueden contribuir a la reproducción de normas de género tradicionales y expectativas patriarcales en la sociedad contemporánea.

## Antecedentes

En esta sección, se tiene como objetivo proporcionar estudios anteriores acerca de los *tours* de quinceañeras como rito de paso relacionándolos con otros tipos de viajes históricos y contemporáneos que han marcado hitos en el turismo juvenil. No obstante, se destaca que no se han encontrado trabajos accesibles que tengan como objeto al "viaje de 15", sin embargo, el abordaje que esta investigación pretende, puede servirse de los valiosos avances que hasta el momento se han producido en el campo del turismo juvenil y de investigaciones sobre mujeres que viajan solas.

Si bien los *tours* de quinceañeras se posicionaron como práctica turística en el último siglo, el turismo juvenil ha existido en diversas formas a lo largo de la historia. Desde los viajes educativos del *Grand Tour* en el siglo XVII hasta los *tours* de quinceañeras y los viajes de egresados contemporáneos, los jóvenes han buscado experiencias que les permitan crecer, aprender y celebrar hitos significativos en sus vidas.

En el siglo XX, emergieron varias modalidades de turismo juvenil que reflejan el deseo de los jóvenes por explorar el mundo de manera más accesible y menos estructurada. Un ejemplo destacado son los mochileros, turistas generalmente jóvenes que utilizan una mochila como único equipaje. Este estilo de viaje, caracterizado por su flexibilidad y bajo costo, facilita la movilidad para recorrer largas distancias y se centra en la experiencia directa con diversas culturas.

Otra modalidad que tuvo su auge en el siglo XX son los programas de intercambio estudiantil, los cuales brindan a los jóvenes la oportunidad de vivir y estudiar en un país extranjero por un período que puede variar desde unas semanas hasta un año o más. Durante este tiempo, los jóvenes tienen la oportunidad de sumergirse en una cultura diferente y aprender o perfeccionar un idioma distinto al de su país de origen.

Además de estas formas de turismo, el turismo juvenil incluye prácticas como los "Spring Breaks", un período de vacaciones de una semana que ocurre generalmente en marzo o abril, en universidades y escuelas secundarias de Estados Unidos, Canadá y otros países. Durante este

tiempo, los estudiantes aprovechan para viajar y participar en actividades recreativas, frecuentemente en destinos turísticos como playas o ciudades costeras.

Este deseo de los jóvenes por explorar nuevos destinos y aprender, tiene paralelismos históricos con el *Grand Tour*.

### **El *Grand Tour* como precursor del turismo juvenil**

El *Grand Tour* fue una tradición educativa para los jóvenes aristócratas europeos, principalmente ingleses, desde el Siglo XVII hasta aproximadamente inicios del Siglo XX. Este viaje, considerado un rito de iniciación para las clases pudientes y cultas, tenía una duración que podía extenderse hasta dos o tres años. Su objetivo principal era complementar la educación de los jóvenes con experiencias culturales, sociales y académicas a través de la exploración de diferentes países europeos acompañados de un tutor que los guiaba durante todo el viaje. Inicialmente, el *Grand Tour* se concentraba en destinos clave como París, el norte de Italia (incluyendo Florencia y Roma), Suiza y, a veces, Alemania. Sin embargo, a principios del siglo XIX, el *Grand Tour* se extendió a toda Europa, reflejando una creciente demanda por experiencias culturales más amplias y diversificadas. A través del viaje, se pretendía que los individuos ampliaran su comprensión de las realidades políticas, sociales y económicas del mundo. Esta experiencia buscaba incrementar su campo de visión y proporcionarles un bagaje cultural fundamental para su desarrollo personal y profesional, facilitando así su transición hacia la adultez y convirtiéndolos en individuos con una formación de alto nivel (Martínez, 2016).

Desde una perspectiva antropológica, este viaje puede interpretarse como un rito de paso, tal como lo describe Van Gennep en Arias (2007). Experimentar el *Grand Tour* situaba al individuo en una posición cultural más elevada que aquellos que no lo habían realizado, marcando un antes y un después en sus vidas. Este mecanismo implicaba un rito de partida y retorno, donde el individuo se apartaba de su entorno cotidiano para pasar una temporada en otro escenario. Durante este tiempo, mediante la consecución del ritual y el contacto con otras culturas, el joven regresaba a su espacio cultural de origen con una nueva categoría social.

El propósito del *Grand Tour* era que el joven estudiante completara su proceso académico a través del contacto con otras culturas, abandonando su estado de "minoría de edad" para asumir nuevas responsabilidades a su regreso (Martínez, 2016). En este sentido, se puede afirmar que el *Grand Tour* fue una práctica extendida y normalizada que trascendió sus orígenes británicos. Esta práctica puede considerarse precursora de los grandes viajes con intereses etnográficos y de los actualmente conocidos como "viajes de egresados".

### **Viaje de egresados y finalización de procesos educativos**

El egreso y la finalización de los procesos educativos, implican la obtención del título académico que confiere al estudiante la condición de egresado. Este logro suele estar asociado a ritos, actos litúrgicos y la entrega colectiva de símbolos, representando la transición de un estado a otro y otorgando a los estudiantes nuevas posiciones en su rol social dentro de su contexto. A lo largo de la historia, estos ritos han tenido un valor fundamental para conferir al actor social la certeza

de lo que el grupo, la institución y la sociedad esperan de él (Murat, Aguirre, Assum, Sánchez, y Francia, 2020).

Durante las últimas décadas, el fenómeno del turismo estudiantil en Argentina ha movilizó a miles de adolescentes hacia destinos turísticos para celebrar la finalización de sus estudios secundarios. Los *tours* de egresados, que marcan el cierre de la escuela secundaria, son una tradición que ha ganado popularidad en muchas partes del mundo. Estos viajes se consideran una continuación del *Gran Tour*, ya que los primeros turistas fueron estudiantes (Aramburu y Casanova, 2007).

El viaje de egresados, también conocido como viaje de fin de curso, ofrece a los jóvenes una oportunidad para relajarse, socializar y celebrar el cierre de una etapa importante de sus vidas antes de comenzar la siguiente. Por lo tanto, los *tours* de egresados son una manifestación clara de cómo el turismo juvenil puede servir como un rito de paso significativo, al igual que los *tours* de quinceañeras que se analizan en esta investigación (Murat *et al.*, 2020).

Según la Ley 25.599, los viajes de egresados “son actividades turísticas realizadas con el objeto de celebrar la finalización de un nivel educativo o carrera, organizadas con la participación de los padres o tutores de los alumnos, con propósito de recreación y esparcimiento, ajenos a la propuesta curricular de las escuelas y sin perjuicio del cumplimiento del mínimo de días de clase dispuesto en el calendario escolar de cada jurisdicción educativa”.

En este contexto, a diferencia del *Gran Tour*, el viaje de egresados es un viaje no académico. A pesar de simbolizar el cierre de la etapa estudiantil, es un viaje de ocio y esparcimiento. En Argentina, existen agencias especializadas en turismo estudiantil, tanto para primaria como para secundaria. La mayoría de ellas venden paquetes turísticos que incluyen comidas, excursiones, seguro médico y entradas a discotecas, estando diseñados exclusivamente para la diversión de los jóvenes (Pérez Benegas, 2018).

El viaje de los egresados del último año de la escuela secundaria se lleva a cabo entre los meses de julio y noviembre, siendo San Carlos de Bariloche el destino tradicional del turismo estudiantil desde hace décadas. Este acontecimiento implica un tiempo previo de preparación en el que los futuros egresados buscan empresas de turismo encargadas de ofrecer paquetes de viaje con diversos destinos. La elección de la agencia y el destino implica reuniones fuera del ámbito escolar, estableciendo un plan de pago mensual durante el último año del nivel secundario.

La realización del viaje de egresados implica una transformación en el estatus previo de los estudiantes y anticipa la asunción de nuevas responsabilidades sociales e institucionales, marcando así la transición hacia una nueva etapa en sus vidas (Murat *et al.*, 2020). En este contexto, el egreso de la escuela secundaria puede ser interpretado como un rito de paso que facilita el reconocimiento social del tránsito hacia la adultez. No obstante, en la actualidad, este fenómeno también presenta una dimensión predominantemente comercial (Casado, 2021).

Los *tours* de egresados anteriormente descritos se asemejan a los que se estudian en la presente investigación en formato de paquete con todo incluido. Estos viajes los realizan jóvenes de un mismo rango etario acompañados de uno o varios coordinadores a cargo del grupo. Este evento constituye un rito de paso para los individuos que lo realizan, implicando un cambio de situación

vital y la adquisición de un nuevo estatus social después del viaje, tal como sucede en los *tours* de quinceañeras.

Una investigación relevante para este estudio es la realizada por Ontiveros, Pérez Rivera y Bernal (2023), titulada "Mujeres que viajan solas: la experiencia de turistas mexicanas". Los autores sostienen que la experiencia de viajar solas permite a las mujeres mejorar su percepción de sí mismas, ganar confianza en sí mismas y experimentar una sensación de logro. El nexo entre turismo y género ha existido implícitamente desde que los términos "turismo" y "turista" comenzaron a usarse en el siglo XVIII. Inicialmente, el término "turista" se empleó para designar a hombres que participaban en viajes por Europa. Posteriormente, la palabra se utilizó para referirse tanto a hombres como a mujeres (Graburn y Jafari, 1991 en Ontiveros *et al.*, 2023). En la década de 1970, el papel cambiante de la mujer en sociedad tuvo un impacto significativo en el mercado de viajes.

En la sociedad contemporánea, las mujeres han logrado acceder a mayores opciones, recursos y oportunidades para disfrutar de una amplia variedad de posibilidades de turismo y ocio. Recientes investigaciones indican que muchas mujeres eligen viajar solas como una forma de empoderamiento, buscando ejercer su libertad, tomar sus propias decisiones, relajarse, escapar de las responsabilidades del hogar, seguir sus propios intereses y consentirse (Ontiveros *et al.*, 2023). Este fenómeno se enmarca dentro de una tendencia más amplia en la que los turistas, en general, se sienten motivados a buscar experiencias que les proporcionen escape, libertad y placer. La relación entre viaje y experiencia es el punto clave de por qué las mujeres eligen viajar solas. El objetivo no es el camino en sí, sino la implicación y las competencias adquiridas. En su mayoría, las mujeres que viajan solas buscan aventura, interacción social, educación y auto comprensión (Pereira y Silva, 2018).

Actualmente, las mujeres que viajan solas no han pasado desapercibidas por la industria turística. El número de viajeras en solitario ha crecido alrededor del 230% en la década de 2010. A nivel internacional, el 72% de las mujeres disfruta de los viajes en solitario (Ontiveros *et al.*, 2023). Este auge ha llevado al establecimiento de agencias de viajes especializadas en la planificación de viajes para mujeres solas o en compañía de otras mujeres. El viaje en solitario es una tendencia vinculada a las cambiantes circunstancias sociales y políticas de las mujeres, que se vieron reflejadas en cambios de sus oportunidades y el acceso a los viajes. En la actualidad, las ideologías tradicionales de la familia se están modificando, reduciendo la presión social para casarse y tener hijos. Estos cambios demográficos, como el aumento de la autonomía financiera y la disminución de la presión social para el matrimonio y la maternidad, han abierto nuevas oportunidades para el ocio y los viajes (Ontiveros *et al.*, 2023).

Diversos estudios han destacado el aspecto empoderador y significativo de los viajes, especialmente aquellos donde el control sobre las propias decisiones es fundamental. Wilson y Harris (2006) introducen el concepto de "viaje significativo", señalando que este tipo de viaje revela la naturaleza compleja, fluida y dinámica de la experiencia turística. Las viajeras solitarias buscan revisar sus propios valores, desarrollar sus identidades y adquirir conocimientos. La socialización también es importante, ya que confían en los lazos que se crean a través de la interacción con otros viajeros y la población local. Los *tours* de quinceañeras pueden tener un impacto similar, permitiendo a las jóvenes sentirse independientes, reflexionar sobre sus valores

y formar nuevas relaciones sociales durante el viaje. Estas experiencias pueden tener efectos duraderos en sus decisiones educativas, profesionales y personales. Aunque los estudios mencionados se centran en tipos de viajes diferentes a los explorados en esta investigación, proporcionan antecedentes valiosos sobre los cuales fundamentar este trabajo. Estos estudios ofrecen diversas perspectivas para el análisis del turismo juvenil y el turismo de mujeres, abordando aspectos como el origen, la evolución, y las transformaciones que experimentan los individuos a través del viaje, entre otras cuestiones que enriquecen la investigación.

En relación a los *tours* de quinceañeras como rito de paso de la niñez a la adultez, diversos autores han estudiado la celebración de los 15 años desde una perspectiva antropológica y cultural. Blanco (2011), Cavagnoud (2012) y Finol (2001), entre otros, se han centrado en la fiesta tradicional, mencionando los *tours* únicamente como una tendencia emergente que refleja el cambio en la sociedad. Sin embargo, ninguno de estos estudios profundiza en la significación de esta nueva práctica ni en su relación con el turismo. Por lo tanto, la presente investigación busca llenar este vacío, explorando cómo los *tours* de quinceañeras se han integrado en el marco del turismo juvenil y qué implicaciones culturales tienen.

## **Fundamentación**

Esta investigación busca enriquecer el conocimiento acerca de los *tours* de quinceañeras entendiendo que no son un mero evento de celebración moderna, sino que reflejan y contribuyen a la continuidad de las tradiciones culturales en América Latina. Abordarlo desde la teoría del curso de vida como marco analítico ofrece varias contribuciones significativas. Al aplicar este enfoque a un fenómeno cultural específico, como los rituales de celebración, se pone a prueba la eficacia de la teoría y se amplía su aplicación en un nuevo contexto. A través de este enfoque, se busca explorar cómo los *tours* de quinceañeras impactan el desarrollo personal y social de las jóvenes participantes a lo largo del tiempo. Esto podría contribuir al desarrollo teórico en el campo interdisciplinario de sociología y turismo al ofrecer una perspectiva novedosa sobre la comprensión de los rituales, su función en la sociedad contemporánea y en las trayectorias de vida individuales.

En cuanto al turismo juvenil, esta investigación puede contribuir a una mejor comprensión de las motivaciones y experiencias de los jóvenes en relación a los viajes, así como su evolución en el tiempo. Los *tours* de quinceañeras, al ser una forma específica de turismo juvenil, proporcionan una valiosa perspectiva sobre cómo los viajes influyen en la formación de su personalidad, el desarrollo de habilidades sociales y la autonomía de los jóvenes. Al analizar este tipo de turismo, se pueden identificar patrones y tendencias que son aplicables a otros segmentos del turismo juvenil, como los viajes de egresados o de intercambio. Esto puede ser particularmente útil para el desarrollo de políticas y programas que fomenten el turismo juvenil contribuyendo al crecimiento sostenible de este nicho del sector turístico.

Además, los resultados de esta investigación podrían ser de utilidad práctica para diversos sectores. Por ejemplo, para los profesionales del turismo y la industria de eventos, podrían proporcionar información valiosa sobre las tendencias actuales en las celebraciones de quinceañeras y cómo estas influyen las decisiones de viaje de las jóvenes argentinas. Esta

comprensión podría servir como base para diseñar estrategias de marketing y paquetes turísticos dirigidos específicamente a este grupo demográfico, contribuyendo así al desarrollo del sector turístico.

Por otro lado, académicos e investigadores se pueden ver beneficiados con este trabajo al proporcionarles un análisis sobre la relación entre turismo y cultura en los rituales de celebración. Esta información puede servir como punto de partida para futuras investigaciones en campos como la sociología, la antropología, los estudios culturales y el turismo, promoviendo así el avance del conocimiento en estas áreas. Por último, al dar a conocer a las personas el detrás de estos festejos puede incentivar a las personas a replantearse el por qué hacemos lo que hacemos, ya que toda acción tiene un significado, en este caso cultural. Es decir, no solo ofrece una comprensión más profunda de los rituales de transición en la vida de las mujeres, sino que también tiene el potencial de generar impactos significativos tanto en el ámbito teórico como en el práctico.

## **Objetivos y Metodología**

### **Objetivo general**

Analizar los *tours* de quinceañeras platenses al complejo “Walt Disney World Resort” Orlando, Florida, desde la perspectiva del curso de vida.

### **Objetivos específicos**

- Identificar las dinámicas culturales que influyen en la decisión de las quinceañeras argentinas de emprender un viaje como parte de la celebración de sus 15 años, considerando factores como la autonomía, la familia y los medios de comunicación.
- Examinar cómo los *tours* de quinceañeras se han establecido como una tradición para la celebración de los 15 años en América Latina.
- Investigar cómo la experiencia del viaje se relaciona con las decisiones de vida a corto plazo de las quinceañeras post viaje, incluyendo educación, independencia, y relaciones personales.

### **Metodología**

El enfoque del curso de vida, tanto en los países anglosajones como en los latinoamericanos, ha llevado a cabo análisis empíricos utilizando bases de datos cuantitativas. Sin embargo, desde hace años una variedad de autores, incluyendo al propio Glen Elder, señalan la importancia y necesidad de realizar estudios cualitativos (Blanco, 2011). Esta perspectiva surge de la premisa de que las personas no deben ser reducidas a simples datos, sino entendidas como sujetos de proceso. Además, es crucial establecer una conexión entre el relato individual y el entorno contextual (Ferrarotti, 2007).

Dado que se busca cumplir con los objetivos trazados, el presente trabajo se elaboró bajo el planteamiento metodológico observacional descriptivo y con enfoque cualitativo. La metodología cualitativa permite analizar situaciones reales desde una perspectiva humanista debido a que se fundamenta en la fenomenología, el existencialismo y la hermenéutica,

tratando de comprender la conducta humana desde el propio marco de referencia de las personas (Cordero, 2012).

En primer lugar, se realizó una revisión bibliográfica a través de los repositorios de la UNLP, el buscador académico de Google y las plataformas de publicaciones académicas Scielo y Redalyc para comprender el fenómeno de estudio, en segundo lugar, se recabó información a través de cuestionarios vía online en formato de entrevistas semiestructuradas, un instrumento funcional a la hora de hacer investigaciones retrospectivas sobre el individuo y su contexto ya que al no seguir una estructura rígida de preguntas cerradas permite entender perspectivas individuales y captar matices en las respuestas. Se utilizó una guía de preguntas que permitieron comprender las diferentes perspectivas de las entrevistadas, extraer patrones, y relaciones significativas sin desviarse del eje central de la entrevista (Mallimaci y Béliveau, 2006).

Como la finalidad de este trabajo es el conocimiento y entendimiento de un fenómeno, la estrategia del muestreo teórico fue el procedimiento más conveniente a utilizar (Sanz Hernández, 2005). En esta situación el número de casos carece de importancia, lo capital es el potencial de cada uno de ellos (Mallimaci y Béliveau, 2006).

Siendo la población total las mujeres de La Plata que han celebrado sus quince años con un viaje, la muestra teórica para esta investigación, considerando la viabilidad del proyecto y la capacidad de contacto con fuentes primarias relevantes, estuvo compuesta por un grupo de 11 mujeres de entre 18 y 24 años residentes en La Plata que han conmemorado su cumpleaños número quince con un viaje al complejo "Walt Disney World Resort" Orlando, Florida, de manera que se logre comprender diversas perspectivas sobre los motivos para llevar a cabo la celebración, la experiencia del período de transición, cómo se sintieron al regresar del viaje, entre otros aspectos relevantes para los objetivos de la investigación. El rango etario fue elegido siguiendo la teoría de Hareven 1994 acerca de las diferentes generaciones. Según Hareven, una "generación" designa una relación de parentesco, mientras que una "cohorte" consiste en un grupo de edad específico que ha compartido una experiencia histórica común. En este contexto, las mujeres de 18 a 24 años que celebraron sus quince años en Disney forman una cohorte específica. Esta cohorte ha pasado por una experiencia común significativa (el viaje de quince años) y en la actualidad, varios años después, se encuentra en una etapa vital diferente, con la capacidad de reflexionar sobre cómo este evento influyó en su desarrollo y decisiones posteriores. Por tanto, entrevistar a mujeres de 18 a 24 años permitió analizar cómo el viaje de quinceañeras influyó en su curso de vida a corto plazo, desde una perspectiva que incluye la adolescencia tardía y la transición a la adultez temprana.

No obstante, la muestra se fue ampliando progresivamente a lo largo de la investigación, incorporando nuevas entrevistas a medida que se consideraron necesarias a la luz de la teoría y los avances de esta investigación cualitativa. Durante el análisis de los datos, se realizaron entrevistas adicionales a cuatro de los progenitores de las entrevistadas con el fin de evaluar cómo las experiencias relatadas por las quinceañeras se reflejaron en su vida cotidiana al regresar del viaje y explorar la relación o el contraste entre ambos puntos de vista.

Se trabajó con personas mayores de edad para que dieran su opinión libremente sin la necesidad del permiso de tutores. El proceso de selección se organizó utilizando la técnica de bola de nieve a través de las redes sociales, donde se invitó a las potenciales participantes a contribuir voluntariamente en la investigación con el propósito de recopilar narrativas que, tras su análisis, aporten datos sustanciales para la tesis. Una vez seleccionadas, se les proporcionó información detallada sobre el propósito y alcance de la investigación asegurando que las participantes

comprendieran claramente los objetivos de la investigación. Se obtuvo su consentimiento informado antes de participar y se solicitó a las participantes que recomienden a otras quinceañeras que puedan estar interesadas en participar en este estudio. Este enfoque ayudó a obtener una muestra diversa y una representación amplia de experiencias para su análisis (Serbia, 2007).

La recolección de datos tomó lugar entre los meses de julio y agosto de 2024, las entrevistas fueron realizadas de manera online vía WhatsApp. Una vez informadas las participantes acerca de los objetivos de la investigación, se les envió por mensaje privado el listado de preguntas que conforman la entrevista y se les ha pedido que las respondan por audio con el fin de obtener una reflexión profunda de las entrevistadas. Al obtener las entrevistas, se llevó a cabo la transcripción a través de Pinpoint, una herramienta de Google funcional a la hora de transcribir audios a texto y para preservar la confidencialidad, las respuestas fueron anonimizadas mediante la asignación de números a las participantes en lugar de utilizar sus nombres, garantizando así la protección de su identidad.

Para el análisis de los datos recopilados, se utilizó la estrategia de análisis de contenido, que implica la identificación y comprensión de los temas, patrones y relaciones significativas relacionadas con los *tours* de quinceañeras. Esta metodología permitió discernir las ideas centrales, los conceptos y los temas emergentes, no solo entre las participantes del viaje sino también entre sus progenitores, contribuyendo así a una comprensión más profunda de las experiencias de las entrevistadas (Gil y Arana, 2010).

Finalmente, se sintetizaron los hallazgos cualitativos para proporcionar una comprensión holística de los *tours* de quinceañeras desde la perspectiva del ciclo de vida. Cabe aclarar que los textos que se analizaron para la formulación del marco teórico de la investigación fueron en su mayoría en español y en menor medida en inglés o portugués. Por otro lado, para conocer la historia y evolución de las fiestas de quince años se ha recabado información no solo de fuentes académicas, sino también, de blogs y videos informativos de YouTube. De esta manera, la información relevada a lo largo del proceso de investigación mediante las fuentes consultadas y los resultados obtenidos de las entrevistas, conformaron los medios para validar los supuestos teóricos, así como los objetivos de investigación.

## **Marco teórico**

### **Teoría del curso de vida**

Para llevar a cabo esta investigación, se utilizó como enfoque principal el paradigma del curso de vida, estudiado por muchos autores, destacándose los aportes de Elder en sociología y de Hareven en historia (Blanco, 2011). Desde la década de 1960, una de las preocupaciones teóricas predominantes en las ciencias sociales y la antropología fue el análisis de la relación entre los contextos cambiantes de la sociedad y el desarrollo humano (Elder y Shanahan, 2006). Este desarrollo tiene varias vertientes teóricas, incluido el mundo macro de la estratificación de la edad, los modelos culturales e intergeneracionales y la psicología del desarrollo de la duración de la vida (Elder, 1994).

Diversas orientaciones teóricas intentaron llevar a cabo este análisis, como fue el caso de la teoría de socialización, pero su marco teórico se volvió cada vez menos adecuado para

cuestiones relacionadas con la continuidad y el cambio del ciclo vital debido a que se enfoca en cómo las personas aprenden a ser miembros de la sociedad y adquieren ciertos comportamientos, sin tener en cuenta las influencias históricas y sociales que repercuten en el comportamiento del individuo. Por tanto, las teorías existentes hasta ese entonces abocadas al estudio de esta temática, fueron reemplazadas por el enfoque científico y multidisciplinario del curso de vida, el cual constituye una plataforma útil para el estudio de los nexos que existen entre las vidas individuales y el entorno social (Elder, 1994).

Entre los principales aportes de este enfoque teórico, se destaca su consideración del desarrollo de la vida de las personas como un proceso que ocurre dentro de un contexto socio histórico específico. El paradigma del curso de vida puede ser explicado a través de tres conceptos fundamentales: trayectoria, transición y *turning point* (Rausky, 2014).

Elder y Shanahan (2006) sostienen que el curso de vida refiere a un conjunto de trayectorias regladas por la edad, es decir, diferentes etapas de la vida que van acompañadas de eventos y roles específicos que establecen expectativas, derechos y obligaciones para las personas y sirven como principio organizador para estructurar las experiencias biográficas individuales. En otras palabras, las trayectorias de vida se pueden definir como el proceso de envejecimiento o el movimiento a lo largo de la estructura de la edad que abarca una variedad de ámbitos interdependientes entre sí, entre ellos, el trabajo, la escolaridad, la vida reproductiva, migración, etc.

Si bien las trayectorias individuales tienen similitudes, nunca son exactamente iguales. No hay una secuencia ni una velocidad particular que sigan todas las trayectorias de las personas. A lo largo de sus vidas, las personas se ven expuestas a la presencia de fenómenos socio históricos que constituyen hitos significativos en su biografía (Schultze, 2016). Estos hitos son denominados dentro de la perspectiva del curso de vida como *turning points*, son aquellos acontecimientos imprevisibles que ocasionan una ruptura en las trayectorias vitales, provocando cambios significativos en el curso de vida del ser humano (Blanco, 2011).

En cuanto a las transiciones, éstas representan cambios en el estado, posición o situación de las personas y están influenciadas por expectativas sociales relacionadas con la edad, que varían según contextos culturales y sociales, como puede ser el ingreso a un trabajo, llevar a cabo el matrimonio, el cumpleaños número 15 para las mujeres, entre otros (Schultze, 2016). Las transiciones son flexibles y pueden ocurrir sin estar determinadas de antemano, aunque son más predecibles que los puntos de inflexión. Es importante destacar que las transiciones operan como bisagra en el desarrollo de la trayectoria de vida, otorgándole un significado (Blanco, 2011).

Uno de los caminos que esta perspectiva ha utilizado es considerar simultáneamente los niveles macro estructurales y micro sociales. Es decir, en relación a los primeros, tiene en cuenta los cambios institucionales que crean un contexto y definen los roles según la edad y, en relación a los niveles micro sociales, se centra en las respuestas individuales ante las fuerzas sociales más amplias, es decir, como las personas se ajustan y actúan ante las expectativas sociales para proporcionar una visión más completa de cómo las personas interactúan con su entorno social y cómo ambos niveles se influyen mutuamente (Blanco, 2011).

Los roles que poseen las personas, suelen ser transitorios y tienen una función determinada para una situación dada y cada persona en particular, por lo que cada actor tiene la posibilidad de desempeñar diversos roles en variados momentos. Asimismo, el rol se trata de una categoría relacional, debido a que se desempeña un rol en función de y con otro, lo cual permitirá observar las múltiples tramas de relaciones sociales que los actores tejen: intergeneracionales, con pares, en grupos secundarios, con sus familias, entre otras.

El curso de vida es un proceso multidireccional que implica tanto pérdidas como ganancias, influenciando el sentido de las trayectorias vitales. Aunque existen pautas sociales y culturales que guían nuestro desarrollo, no todos logran acceder a esas metas socialmente establecidas. Es por esto que la línea temporal de la vida humana no responde a un único curso (Schultze, 2016). Además, es importante destacar, que ningún periodo de la vida puede comprenderse aisladamente. Cada etapa de la vida debe ser considerada en correlación con la trayectoria personal, la cual a su vez está en interdependencia con la historia familiar, grupal y social.

Según a Elder 1994, existen cuatro principios básicos que merecen especial atención para comprender el paradigma del curso de vida:

- 1) La interacción de las vidas humanas y los tiempos históricos: Este principio apunta directamente a la importancia de lo contextual. Debido a que los individuos están inmersos en determinado tiempo histórico y son moldeados por él y por su comunidad de origen. Los individuos que pertenecen a una misma cohorte, es decir que nacieron en un mismo contexto histórico, comparten ciertas características fundamentales, aunque, no son homogéneas ya que también, están influenciadas por género, clase social o estrato socioeconómico y etnia, entre otras. Las diferencias en el año de nacimiento exponen a los individuos a mundos históricos diferentes, con sus limitaciones y opciones. Asimismo, el impacto de los acontecimientos históricos en el curso de la vida puede continuar durante varias generaciones, una generación transmite a la siguiente los efectos de las circunstancias históricas que afectaron su historia de vida (Hareven, 1994).
- 2) El momento de las vidas: Conocido como "*timing*", se refiere al momento en la vida de una persona en que ocurren ciertos eventos o transiciones. La edad y las circunstancias en las que suceden estos eventos pueden influir significativamente en sus efectos. Es decir, el impacto personal que puede generar cualquier cambio depende de dónde se encuentran las personas en sus vidas en el momento del cambio.
- 3) Las vidas vinculadas o interdependientes: Las vidas humanas suelen estar integradas en relaciones sociales con familiares y amigos a lo largo de la vida. De manera operativa, este principio tiene en cuenta la interdependencia de las diversas trayectorias de un mismo individuo respecto de otros individuos y grupos. La transición individual genera al mismo tiempo una transición colectiva. Los cambios en el estatus familiar y en los roles que los acompañan son a menudo tan importantes como la edad en la que se produce la transición (Hareven, 1994).
- 4) La agencia humana: Dentro de las limitaciones de sus circunstancias históricas y sociales, los individuos no son entes pasivos a los que solamente se les imponen influencias y constreñimientos estructurales, sino que hacen elecciones y llevan a cabo actividades y, de esta manera, construyen su propio curso de vida.

De acuerdo con lo expresado, la celebración de los 15 años puede ser vista como un evento socialmente esperado y significativo dentro del curso de vida de las adolescentes argentinas, marcando una transición y un cambio de estado de la niñez a la adultez. La quinceañera, crece en un entorno de obligaciones sociales por cumplir para continuar con su historia de vida, aunque eso no quiere decir que sea ajena a sus decisiones, todos los individuos participan en la configuración activa de sus trayectorias de vida, incluyendo sus experiencias en el ámbito turístico (Elder, 1994). Esta perspectiva resalta la importancia de considerar los *tours* de quinceañeras no solo como eventos culturales estáticos, sino como procesos dinámicos que reflejan la interacción entre la agencia individual de la quinceañera, las de sus familiares y las estructuras sociales.

Bajo el impacto de los diversos cambios en la sociedad (demográficos, económicos y culturales) el momento en el que se dan las transiciones hacia la edad adulta, como es el caso del cumpleaños número 15 para las mujeres argentinas, ha experimentado importantes transformaciones durante el último siglo. Detrás de estas ha habido un aumento en la uniformidad de edad en el momento de las transiciones de la vida. A lo largo del siglo XX, las transiciones a la edad adulta se han vuelto más uniformes, más ordenadas en secuencia y más reguladas según normas de edad específicas, y no tanto por las necesidades de la familia. Como resultado, las transiciones individuales hacia la adultez se han desincronizado de las transiciones familiares colectivas.

Tal como se mencionó anteriormente, una "generación" designa una relación de parentesco y un linaje genealógico (por ejemplo, padres e hijos o abuelos y nietos), mientras que una "cohorte" consiste en un grupo de edad específico que ha compartido una experiencia histórica común (Hareven, 1994). En este marco, las quinceañeras y el resto de los adolescentes actuales formarían parte de la "Generación Z" (nacidos aproximadamente entre 1997 y 2012). La cual incluye a personas que comparten un período de tiempo similar en términos de sus etapas de vida y el contexto cultural más amplio. Esta generación, ha sido moldeada por un entorno digitalizado, con un acceso sin precedentes a la información y una profunda inmersión en la tecnología desde una edad temprana.

Dentro de la Generación Z, los adolescentes actuales podrían ser parte de una cohorte específica, como aquellos nacidos entre 2005 y 2010. Esta cohorte ha compartido experiencias y eventos históricos únicos que han marcado sus vidas de manera significativa. Un ejemplo notable es la pandemia de COVID-19, que impactó de manera considerable su adolescencia, no solo alteró sus rutinas educativas y sociales, sino que también influyó en su desarrollo emocional y en la forma en que interactúan con el mundo.

Al hablar de adolescencia, cabe destacar, que es un período de transición del desarrollo humano que generalmente abarca desde la pubertad hasta la edad adulta temprana. Este periodo varía ligeramente según diferentes definiciones, pero comúnmente se considera que abarca aproximadamente desde los 10 hasta los 24 años (Gaete, 2015).

- La adolescencia temprana (aproximadamente de los 10 a los 13 años) se caracteriza por dar inicio de la pubertad, a los cambios físicos y hormonales significativos. Durante este período, comienza la exploración de la identidad personal.

- La adolescencia media (de los 14 a los 17 años) es una etapa de la vida en la que se intensifica el desarrollo de la identidad personal y social. Los adolescentes buscan mayor autonomía respecto a los padres y aumenta la importancia de las relaciones con sus iguales.
- Adolescencia tardía (aproximadamente de los 18 a los 24 años) Esta etapa es crucial para la transición hacia roles adultos. Durante este período, los adolescentes se preparan para asumir responsabilidades adultas, completar su educación secundaria e iniciar su inserción en el mundo laboral. Además, comienzan a desarrollar relaciones más maduras y significativas, tanto en el ámbito personal como en el profesional.

Las edades anteriormente mencionadas, pueden variar ligeramente dependiendo de factores culturales, sociales y biológicos, pero en términos generales, la adolescencia se considera dentro de este rango de edad (Gaete, 2015).

Como se indicó en la sección de metodología, para esta investigación, se seleccionó la adolescencia tardía como cohorte generacional de estudio debido a que este grupo etario puede ofrecer una visión retrospectiva de cómo su experiencia de quince años en Disney impactó en aspectos como la educación, independencia y relaciones personales. A diferencia de las quinceañeras actuales, que pueden estar inmersas en la inmediatez del evento, las mujeres de esta cohorte poseen la madurez suficiente para proporcionar una evaluación más detallada y rica en matices sobre cómo el viaje de quinceañeras afectó su trayectoria vital. Esta capacidad de reflexión es crucial para obtener datos cualitativos valiosos que aporten a los objetivos de la investigación.

## **Turismo**

Si bien el turismo es una práctica social que viene desde hace siglos atrás, todavía no existe una definición concreta y precisa que englobe todos los ámbitos que abarca dicha práctica, la definición más utilizada, pero no del todo abarcativa es la que propone la Organización Mundial del Turismo (OMT)<sup>1</sup>, la cual define al turismo como: Un fenómeno social, cultural y económico que supone el desplazamiento de personas a países o lugares fuera de su entorno habitual por motivos personales, profesionales o de negocios. Esas personas se denominan viajeros (que pueden ser o bien turistas o excursionistas; residentes o no residentes) y el turismo abarca sus actividades, algunas de las cuales suponen un gasto turístico (Glosario de Términos de Turismo | OMT, s. f.).

Esta definición sólo incluye a los turistas como sujetos sociales que protagonizan dicha práctica, pero nada dice, respecto a que también participan en ella otros sujetos, tales como agentes económicos, comunidad de origen y destino. Cada uno de ellos es parte de una sociedad determinada, donde desempeñan roles específicos, actúan según sus intereses y desde diversas posiciones de poder, entre otros aspectos. Para entender el turismo desde una perspectiva más amplia, es necesario incorporar en la definición inicial a estos otros actores, sus contextos e intenciones específicas, considerando el turismo dentro del marco de las características y

---

<sup>1</sup> Organismo especializado de las Naciones Unidas que representa la principal institución internacional en el campo del turismo, cuenta con 160 Estados miembros, 6 territorios y más de 500 miembros del sector privado, instituciones educativas, asociaciones de turismo y autoridades locales de turismo.

dinámicas sociales particulares en las que se desarrolla y en las que adquiere especificidad y sentido (Bertoncello, 2002). Podría decirse que esta forma de concebir el turismo, al no reconocer la participación de otros actores y al aislarlo del contexto social concreto en el que el viaje con fines no laborales se realiza, constituye un obstáculo para su conceptualización.

La práctica turística se desarrolla en lo que se denomina territorio turístico, este último, es el escenario donde los hechos sociales ocurren, está conformado por un lugar de origen, un lugar de destino y un lugar de tránsito. Es en la sociedad de origen donde se genera la idea de la práctica turística y la valorización del destino que se va a visitar, esto no quiere decir que el lugar de destino sea un territorio subordinado, pero sí implica que va a ser valorado desde una práctica social que no le es propia (Bertoncello, 2002). Por lo tanto, el turista redefine el espacio que visita ya que a través de su mirada le da valor a los recursos que considera importantes y por otro lado, la mirada del turista transforma no sólo al que es mirado (lugar de destino y su comunidad) sino al que mira (el propio turista), se pierde algo del viejo yo en favor de otro yo, renovado física y espiritualmente al terminar el viaje (Arias, 2007).

Para la mayoría de las sociedades occidentales, pensar el turismo implica pensar en una práctica propia de la modernidad. Pero en realidad, siempre han existido turistas, desde las peregrinaciones, luego el *grand tour* como viaje de élite, y seguido por la intensificación acelerada de los desplazamientos tras la Segunda Guerra Mundial paralelo al avance en las tecnologías de transporte que fue denominado turismo de masas (Bertoncello, 2002). Esta rápida expansión, junto con la democratización del derecho al descanso, transformó al turismo en un derecho humano más. Desde entonces, el turismo ha sido conceptualizado como un proceso básico de consumo, el cual se ha ido redefiniendo con el paso del tiempo (Arias, 2007).

La rápida expansión y la democratización del derecho al descanso convirtieron al turismo en un derecho humano más. Desde ese entonces el turismo comenzó a ser visto como un proceso básico de consumo que se fue redefiniendo con el paso del tiempo (Arias, 2007).

A causa de la globalización, la revolución informática y el cambio tecnológico desde la segunda mitad del siglo XX, el turismo se ha convertido en un importante factor de desarrollo socioeconómico y en una práctica de gran relevancia sociocultural desencadenando un cambio en los patrones de consumo y comportamiento en la sociedad. La globalización ha traído consigo la creación de nuevos nichos turísticos, es decir, segmentos específicos del mercado turístico que se enfocan en satisfacer las necesidades y preferencias de grupos particulares de viajeros. Entre ellos se encuentra el nicho de los jóvenes, vinculado a los intercambios educativos, los tours de quinceañeras y el turismo mochilero. Estas modalidades de viaje pueden entenderse como procesos generadores de autonomía e independencia y como oportunidades de aprendizaje y conocimiento de nuevas culturas (Tapia, 2018).

Al abordar esta temática, es esencial reconocer que la definición de juventud implica un proceso conflictivo en la determinación de sus límites en relación con otros grupos sociales. En lugar de ser una categoría obvia por sí misma, se trata de una construcción que es relacional, social e histórica, lo que la hace dinámica y polisémica. No obstante, ciertos discursos institucionales han intentado homogeneizar y universalizar un único modo de ser joven: en transición, incompleto, desinteresado y problemático (Tapia, 2018).

Según la definición del turismo juvenil establecida por la Organización Mundial del Turismo (OMT):

El turismo juvenil incluye todos los viajes de tipo independiente en períodos menores a un año, realizados por personas de entre 16 y 19 años, motivados, en parte o en su totalidad, por el deseo de experimentar otras culturas, crear experiencias de vida y/o beneficiarse de oportunidades de aprendizaje formales o informales por fuera del entorno habitual. (OMT en Tapia, 2018, p. 6)

En dicha definición se destaca un tipo de viaje independiente realizado por un grupo establecido, básicamente, por la condición etaria.

Uno de los viajes más característicos que realizan los jóvenes es el viaje de egresados al terminar la escuela secundaria. Otros viajes están asociados a prácticas que se experimentan como ritos de paso, donde ciertas modalidades, momentos o lugares elegidos marcan la transición hacia la adultez, reflejada en una mayor autonomía y libertad. Por ejemplo, los mochileros, especialmente los varones, utilizan esta práctica para convertirse en jóvenes adultos. De manera similar, sucede con el caso de los viajes al extranjero que reactualizan la celebración tradicional de los 15 años que simboliza la salida de la infancia en Argentina. En este contexto, el regalo de un viaje al exterior representa para la mayoría de las jóvenes la primera separación de sus familias y la oportunidad de ser autónomas por primera vez (Cavagnoud, 2012).

Según la Organización Mundial de Turismo el 20 % de los arribos internacionales corresponde a turismo joven y es uno de los segmentos de más rápido crecimiento. Según las conclusiones de la Conferencia Mundial de Viajes para Jóvenes y Estudiantes realizada en Madrid en octubre de 2004, la tasa anual de crecimiento del mercado de viajes para jóvenes en todo el mundo es del 5 %. Este segmento se caracteriza por realizar viajes diferentes a los del mercado tradicional. Los jóvenes buscan vivir una cultura diferente, prefieren el uso de medios de transporte locales, les atrae la aventura, el alojamiento más económico y no necesariamente visitan los atractivos turísticos masivos. En Argentina son cada vez más habituales los viajes realizados por jóvenes en forma independiente. El turismo joven representa casi un 20 % del mercado turístico total (Lazzari *et al.*, 2010). El turismo joven es muy particular y tiene una importante influencia del grupo al que pertenece, en especial sobre las preferencias y los destinos de moda del momento.

Las quinceañeras, en este contexto, son consideradas turistas jóvenes debido a que están realizando un viaje con el propósito principal de llevar a cabo una celebración cultural específica fuera de su lugar de residencia habitual. Y durante este viaje, están consumiendo servicios turísticos como alojamiento, transporte, alimentación y actividades recreativas o culturales. Además, están contribuyendo económicamente a la industria turística tanto para el lugar de origen (si el viaje fue contratado allí) como para el lugar destino a través del gasto turístico. Por lo tanto, se puede considerar a este tipo de viaje como turismo juvenil debido a que cumple con dos condiciones necesarias para serlo. Por un lado, el hecho de que estén viajando y consumiendo servicios turísticos las califica como turistas en el sentido económico y estadístico. Y por el otro, su condición etaria, permite que sean calificadas como jóvenes.

En un contexto en el que el capitalismo mundial impone el consumo como una nueva forma de alienación, el turismo como el resto de las mercancías del mercado, se transformó en uno de los

pilares ideológicos y económicos más importantes de la sociedad de consumo posmoderna, ofertando tiempos de placer frente a la rutina diaria y permitiendo a los turistas diferenciarse socialmente (Gómez, 2020). Con el auge de una sociedad alienada con el consumismo, y que tiene como principio el individualismo, se produjo el cambio del turismo en diferentes ángulos. El turista actual, más informado, busca destinos exóticos y viajes individuales, centrándose en vivir experiencias únicas, dejando de lado los viajes típicos de sol y playa que caracterizan el turismo de masas.

En este marco, surge la necesidad de desarrollar productos competitivos con una alta capacidad de penetración en el mercado, teniendo como fundamento la tecnología, que adquiere en este momento la condición de recurso estratégico. Comienzan a surgir modalidades turísticas alternativas al turismo masivo, orientadas a demandas específicas (turismo de nichos), con atractivos fragmentados y heterogéneos (Gómez, 2020). Los productos típicos de esta etapa son los parques temáticos, debido a que reúnen el ocio, la tecnología y entretenimiento en un mismo lugar.

## **Walt Disney World Resort**

### **Parques Temáticos y su Importancia en la Experiencia del Visitante**

En palabras de Esteve Secall (2001), un parque temático es un recinto cerrado de gran extensión, en el que se pretende fundamentalmente la diversión de sus visitantes por medio de la vivencia de un mundo mágico y del disfrute de un conjunto de atracciones mecánicas especialmente organizadas en torno a una o varias ideas o ejes temáticos que dan homogeneidad al conjunto (p.41). En otras palabras, es un lugar creado especialmente para la satisfacción del ocio a través de la diversión, lo cual se logra generando que el turista se desconecte de su rutina habitual y se traslade a un mundo mágico creado artificialmente para estimular los sentidos. De esta forma, se garantiza el entretenimiento de sus visitantes, así como la transmisión de una serie de emociones físicas a través de sus atracciones y juegos (Esteve Secall, 2001).

Los parques temáticos son un tipo de parques de atracciones, se diferencian de estos últimos debido a que sus atracciones siguen una temática específica, es decir, cuentan una historia para lograr una respuesta emocional, involucrando al visitante en la fantasía que se quiere crear (Silva y Marques Junior, 2016). Mientras que un parque de atracciones es un recinto de entretenimiento que ofrece una colección variada de atracciones (juegos y espectáculos) sin un tema unificador.

El concepto de "parque temático" ha experimentado una evolución significativa a lo largo de los años. Este tipo de parque precede del perfeccionamiento de diversas formas de entretenimiento y recreación, como las ferias medievales, los espectáculos y museos, las exposiciones universales, los jardines ornamentales, los parques de atracciones y los zoológicos, los parques naturales, entre otros. Además, presentan una serie de características, entre ellas se destacan: la belleza natural, la limpieza, el orden, la seguridad y el aislamiento (Gómez, 2020).

La capacidad de estos parques para ofrecer una experiencia inmersiva y emocional ha hecho que se conviertan en destinos turísticos de gran relevancia a nivel mundial, con Disney liderando este fenómeno desde su creación.

### **Breve reseña histórica de Walt Disney Company**

Walter Elías Disney, pionero de la animación estadounidense, nació en Chicago en 1901 y fue criado en Marceline, Misuri, junto a sus cuatro hermanos, por sus padres inmigrantes irlandeses. A los ocho años, su familia se mudó a Kansas City debido a una enfermedad que afectó a su padre. En esta ciudad, Walt inició su carrera en la animación, vendiendo caricaturas y estudiando en el Instituto de Arte de Kansas City. Posteriormente, fundó Laugh-O-Gram Films, donde produjo cortometrajes animados. Sin embargo, debido a dificultades financieras, decidió mudarse a Hollywood en 1923 para continuar su carrera cinematográfica. Al no encontrar empleo, fundó junto a su hermano Roy el Disney Brothers Studio, que más tarde se convertiría en Walt Disney Studios. Allí, Walt creó personajes icónicos como Mickey Mouse y realizó importantes innovaciones en la animación, como la introducción del color y avances técnicos en las cámaras (Canahuati Atti, 2019).

En 1937, produjo la primera película de dibujos animados de larga duración: Blanca Nieves y los siete enanitos y luego una serie de películas que fomentaron el desarrollo del cine de animación. Entre las más famosas: Pinocho y Fantasía (ambas de 1940), Dumbo (1941) y Bambi (1942). Después de la Segunda Guerra Mundial, el estudio de animación de Disney produjo nuevas películas animadas y de imagen real, generando éxitos como La Cenicienta en 1950.

En un contexto de cambios en la cultura consumo-capitalista expandió su negocio hacia los parques de atracciones y en 1955 abrió Disneyland en Anaheim, el primer parque temático del mundo. Su enfoque se fundamentaba en la combinación y uso de la fantasía, la educación y la emoción en un mismo lugar proponiendo una idea innovadora que incluiría los conceptos de calidad, ambiente, seguridad, protección del entorno y limpieza. Este enfoque se aplicaría en cada uno de sus parques, marcando el inicio de una nueva era para el entretenimiento al aire libre de las masas (Villalva, 2024).

A través de una fuerte campaña de marketing y publicidad televisiva, con la inauguración del parque, se presentó al mundo un nuevo concepto de parque de atracciones: la tematización. El éxito fue inmediato, el parque abrió sus puertas en junio de 1955 con atracciones basadas en las películas y personajes de Disney y para septiembre del mismo año ya había alcanzado el millón de visitantes (Delgado, 2016).

El 1 de octubre de 1971, un nuevo salto tuvo lugar cuando la misma compañía operada por la división de Walt Disney Parks Experiences and Products, perteneciente a la propiedad de The Walt Disney Company decidió crear Disney World en la zona de Lake Buena Vista y Bay Lake en Orlando, Florida (Estados Unidos). Este último, se transformó desde su apertura en un destino insignia debido a su liderazgo en la innovación de sus atracciones, servicios y su gran capacidad para crear nuevos mercados como es el caso de los grupos de quinceañeras (Gómez, 2020).

En 1971 se abrió un solo parque, Magic Kingdom, y dos resorts. Posteriormente, se sumaron otros tres parques temáticos, dos parques acuáticos y gran cantidad de atracciones. Disney World cuenta con una estrategia constante de expansión y mejora a lo largo de los años. La cual se ve reflejada en la adición continua de atracciones con el objetivo de ampliar su oferta, implementando cierres temporales al público de algunas áreas de sus parques para su restauración, renovación de shows y demás con el propósito de mantener la calidad y el atractivo de la experiencia brindada hacia los visitantes que tanto lo caracteriza (Barroso, 2020).

### **Walt Disney World Resort como destino turístico**

En la actualidad, Walt Disney World Resort, con una superficie de 11.106 hectáreas, está compuesto por cuatro parques temáticos y dos parques acuáticos.

**Magic Kingdom Park** Inaugurado en 1971, fue el primer parque del complejo Walt Disney World Resort en ser construido. Este parque es reconocido por el emblemático castillo de la cenicienta como principal atracción, el cual se muestra en la Figura 1 del anexo. Según la página oficial de Walt Disney World Resort, el parque es “Una tierra donde reina la fantasía”. Cada área está diseñada para sumergir a los visitantes en diferentes narrativas y épocas, utilizando una combinación de atracciones, espectáculos, arquitectura y paisajismo.

**Epcot, Disney 's** “Experimental Prototype Community of Tomorrow” según sus siglas en inglés, fue abierto en 1982. Este parque se centra en presentar a sus visitantes la innovación tecnológica y la diversidad cultural de todo el mundo con la intención de educar a través de la diversión. La página oficial de Walt Disney World Resort sostiene que este parque “Celebra las historias que unen a la gente y culturas de todo el mundo”. Como se muestra en la Figura 2 del anexo, la entrada principal del parque presenta Spaceship Earth, una gran estructura de esfera geodésica que representa la historia de la comunicación.

**Hollywood Studios** Inaugurado en 1989, reúne la industria del cine, la televisión, la música y el teatro generando una experiencia deslumbrante para sus visitantes. Su atracción más destacada es la famosa Torre del Terror (Hollywood Tower of Terror), que se muestra en la Figura 3 del anexo. La página oficial del Walt Disney World Resort presenta a Hollywood Studios con la siguiente descripción: “Experimenta tu aventura definitiva”.

**Disney 's Animal Kingdom Park** abrió sus puertas en 1998, este parque combina entretenimiento con conservación brindando a sus visitantes la posibilidad de observar diversidad de animales en un entorno protegido. En su totalidad, el parque alberga alrededor de 1700 especies distribuidas en 250 hábitats diferentes que ocupan unas 200 hectáreas. Uno de los símbolos emblemáticos de este parque es el árbol de la vida ubicado en la entrada, el cual se muestra en la figura 4 del anexo. Esta estructura artificial se eleva hasta aproximadamente 45 metros de altura y en ella se encuentran tallados una multitud de animales.

**Disney 's Blizzard Beach** abrió sus puertas en 1995 y presenta una temática única de una estación de esquí que se derritió en Florida debido al calor extremo, convirtiéndose en un parque acuático. El parque ofrece una variedad de toboganes y atracciones acuáticas, incluyendo Summit Plummet, que se muestra en la Figura 5 del anexo. Summit Plummet es uno

de los toboganes más altos y rápidos de Estados Unidos, así como una zona de juegos para niños y un río de relajación que rodea el parque.

La página oficial de Walt Disney World Resort presenta a Disney 's Blizzard Beach Water Park con la siguiente frase: “Descubre la diversión glacial para toda la familia”.

**Disney 's Typhoon Lagoon** fue inaugurado en 1989 y se caracteriza por su temática de un paraíso tropical que ha sido golpeado por un huracán ficticio, creando un ambiente único con playas de arena blanca, aguas cristalinas y atracciones acuáticas que atraen a visitantes de todo el mundo. Entre sus atracciones más destacadas se encuentra la piscina de olas más grande de Norteamérica, conocida como Typhoon Lagoon Surf Pool, que se muestra en la Figura 6 del anexo. Además, el parque ofrece toboganes acuáticos de diferentes intensidades y un río lento que serpentea a través del parque. La página oficial de Walt Disney World Resort lo describe como “un oasis de diversión”.

Además de sus parques, Walt Disney World Resort, ubicado en Florida, ofrece más de 25 complejos hoteleros de distintas categorías y precios para alojar a sus visitantes (Silva y Marques Junior, 2016). Este destino turístico es conocido por la alta fidelidad de sus clientes, con una tasa de retorno del 70% (Disney Institute, 2011).

En la actualidad, Walt Disney World ocupa el primer lugar en la lista de parques temáticos que reciben más visitas al año, según la TEA/AECOM Theme index and Museum Index (2023), con Magic Kingdom en el TOP 1 parques temáticos y Disney's Typhoon Lagoon destacándose entre los parques acuáticos de todo el mundo. <sup>2</sup>

En cuanto al ocio y al entretenimiento Disney ofrece una amplia variedad de atracciones que atraen a turistas de todas partes del mundo, además de visitar los parques consolidados turísticamente, dentro de ellos se puede disfrutar de eventos anuales y musicales o shows como: Mickey's Very Merry Christmas Party, Mickey's Not-So-Scary Halloween Party, Walt Disney World Marathon y EPCOT International Flower y Garden Festival. Lo cual puede ser complementado con la visita a los centros comerciales de Orlando, Florida.

Resulta importante destacar su alcance dentro de la cultura popular, Disney además de ser un destino de entretenimiento, es una poderosa máquina productora de sentidos por medio de sus películas y sus parques, un instrumento cultural influyente y educativo a nivel internacional, no solo para los niños que lo consumen sino también a otras generaciones, debido a que moviliza una noción de memoria popular que se presenta bajo el signo de la nostalgia de la inocencia infantil y la aventura sana (Bertoni, 2021).

Tanto Walt Disney como su equipo, al crear el complejo pensaron en dejar atrás la asociación que se genera en relación a Disney con el concepto de “niñez”, a la espera de que el parque pueda ser disfrutado por cualquier persona sin importar la edad y no se extinguiera con el paso de los años (Barroso, 2020).

---

<sup>2</sup> <https://aecom.com/wp-content/uploads/documents/reports/AECOM-Theme-Index-2023.pdf>

### **Películas de Disney, estereotipos y roles de género**

La mayoría de los padres proporcionan a sus hijos películas de Disney bajo el pretexto de que son infantiles. De esta manera, Disney, a través de sus largometrajes, se convierte en una influyente fuente educativa para niños y adolescentes. Películas emblemáticas como "Cenicienta" y "La Bella Durmiente" reproducen normas de género en las cuales los roles femeninos, representados por las princesas de Disney, se caracterizan por ser pasivos, destacando su belleza y bondad. La recompensa por estas características es encontrar a su príncipe azul y un destino de felicidad eterna (Bertoni, 2021).

Mientras que a los personajes masculinos se les asignan papeles que demuestran alguna destreza física o capacidad técnica e intelectual, las actividades consideradas normales para las mujeres están relacionadas con el hogar y los hijos, o con cuestiones de cierta banalidad, como la moda y la compra de ropa. Esto genera estereotipos de género, presentando princesas con rasgos perfectos y príncipes musculosos (Fink, 2018).

Fink (2018) desarrolla una serie de premisas recurrentes en las representaciones del género femenino en la literatura de Disney:

- La quietud de la espera: La necesidad de ser rescatada, implicando una pasividad femenina que no puede gestar su propio destino
- La bondad como tolerancia: Ser buena es una característica fundamental de la princesa. Su tolerancia no tiene límites, ya que el enojo y la reacción están asociados a "las malas", presentadas como mujeres sin escrúpulos y decididas.
- El legado familiar: Cumplir el mandato familiar parece ser una premisa aplicable solo a las mujeres. Cumplir con el mandato familiar es el destino de toda princesa: por herencia de sangre, y no por mérito propio, se convertirá en reina alguna vez.
- Princesas, madres, madrastras, brujas: Estos son los modelos clásicos de mujeres en los cuentos. Las princesas son bellas, perfectas y siempre impecables; las madres reflejan la belleza real heredada por la hija; las madrastras y las brujas, aunque malas, son quienes generan la acción y utilizan su inteligencia para hacer el mal.
- El hombre como proveedor, salvador o cómplice: Los hombres (príncipes, compañeros, padres o reyes) encarnan un rol activo-positivo, de salvar a las princesas, transitar aventuras e ir en busca de su destino.

Aunque este no es necesariamente el caso en las sociedades actuales, el discurso social y los productos orientados al público infantil todavía están impregnados de estos antiguos estereotipos polarizados. Sin embargo, The Walt Disney Company ha evolucionado con el tiempo, adaptándose al espíritu de la época actual, caracterizado por un creciente reconocimiento de la igualdad de derechos entre géneros. Esto ha llevado a la creación de personajes como los de "Valiente", "Frozen" y "Mulan", que poseen roles activos y desafían los antiguos estereotipos de género, presentando princesas libres que luchan por sus sueños sin esperar la presencia de un príncipe para alcanzar su final feliz (Bertoni, 2021).

En este contexto, Disney como destino turístico donde se desarrollan los *tours* de quinceañeras no actúa solo como un espacio para la práctica turística y la celebración de los quince años. Más

bien, es un poderoso portador de significados e influencias en el desarrollo de este rito de paso y en la vida de las adolescentes debido a que los personajes y las historias de Disney, han sido una parte integral de su crecimiento.

## **La celebración de los 15 años**

### **Los 15 años como rito de paso para las mujeres**

Toda sociedad, a través de su propia cultura pone de manifiesto límites y prácticas sociales que deben ser llevadas a cabo por los diferentes agentes sociales según su posición social y el grado de diferenciación interna de dicha sociedad. Dentro de cada sociedad existen mitos originarios o fundacionales, es decir límites marcadores de identidad que las diferencian del resto de las sociedades y funcionan como una creencia y horizonte para los miembros de la misma. En este marco, el ritual, y en concreto de los ritos de paso, son reproductores dinámicos de la ambigüedad estructurante de los mitos fundacionales de cada sociedad. Es decir, que, a través de ellos, se comunican señales de comportamiento no solo para los protagonistas sino para la comunidad en su conjunto. El rito representa un medio para ordenar las relaciones sociales (Molina, 1997).

Todas las sociedades marcan las etapas del ciclo vital de sus miembros mediante ceremonias, ritos, actos lúdicos y de consumo, es decir, mediante celebraciones. Estas prácticas cumplen, entre otras funciones, la de diferenciar lo extraordinario de lo cotidiano y de subrayar la transición entre diferentes categorías sociales, otorgando así ciertos derechos y conllevando nuevas obligaciones. La importancia que cada sociedad asigna a estas festividades, e incluso su ausencia, es indicativa de su sistema de valores (Becerra, 2012)

Los rituales de paso, representan una transición temporal en la vida de los individuos. En ellos se forma un período liminal, una fase de marginalidad en la que las personas se encuentran entre dos estados o etapas definidos, donde las normas habituales se suspenden y se redefinen, permitiendo al individuo transitar de una condición vital a otra. El desarrollo del rito como tal, representa la indeterminación y establece la relación entre el antes y el después, otorgando a la transitoriedad un significado especial. El ritual de paso, marca una diferencia en la vida del individuo a través de una serie de instrumentos simbólicos que destacan la adquisición de una nueva posición social, económica, biológica o religiosa, entre otras.

Siguiendo a Finol (2001), los instrumentos simbólicos son aquellos objetos que sirven de medios simbólicos para garantizar la transición dentro del ritual de paso y a su vez, permiten la significación del ritual y contribuyen en la construcción de fronteras o límites dentro de la iniciación y pasaje del individuo.

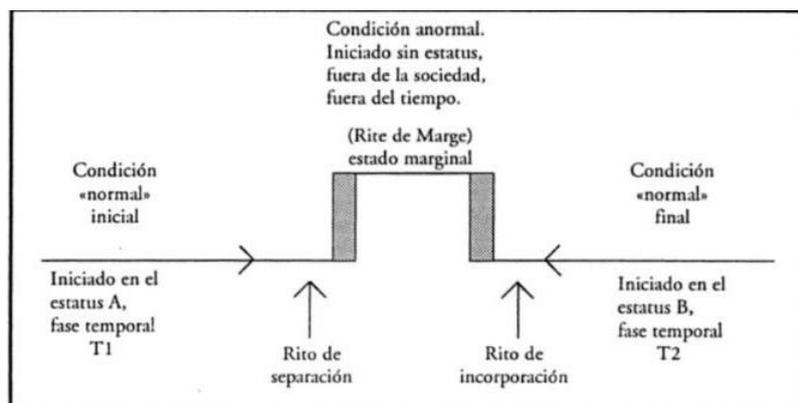
Culturalmente, se le ha conferido a cierto tipo de celebraciones servir como ritual de paso. Van Gennep, quien inicia las teorizaciones sobre este tema, asegura que la vida individual de una persona está compuesta por una sucesión de etapas o trayectorias cuyos finales y comienzos ya están determinados como es el caso del nacimiento, la pubertad social, el matrimonio o la muerte. A cada uno de estos hitos significativos se le vincula ceremonias cuya finalidad es la misma, hacer que el individuo pase de una situación determinada a otra situación igualmente determinada, lo cual representa el cambio de su estado vital (Van Gennep en Delgado 2016).

La celebración de los rituales de paso, a través de las transiciones individuales, afecta e implica a toda la comunidad. En consecuencia, la práctica del ritual genera una transformación individual y colectiva, poniendo en funcionamiento todos los mecanismos de la dinámica social (Molina,1997).

Por su parte, Molina (1997) retoma la caracterización de Van Gennep sobre los ritos de paso, destacando que estos están estructurados en tres fases: separación preliminar, margen y agregación. La primera fase comprende un comportamiento simbólico que significa el distanciamiento del individuo de un grupo de pertenencia de la estructura social y de un conjunto de condiciones culturales (un estatus) o de ambos. La segunda fase comprende el periodo liminar o margen, en el cual, la característica del sujeto que protagoniza el rito es ambigua, debido a que pasa a través de una situación cultural definida a otra con atributos diferentes a la anterior. Por último, en la tercera fase de agregación se completa el paso. Es decir, el sujeto ritual individual o colectivo se reintegra en sociedad en un nuevo estado estable y definido, lo que significa que se espera que se comporte siguiendo ciertos criterios éticos que vinculan al titular de una posición social en un sistema de tales posiciones (Molina, 1997).

**Figura 7**

*Fases del rito de paso*



**Nota:** extraído de Edmund Leach (1978), citado en Molina (1997).

En este marco, la celebración de los quince años se presenta como un ritual de paso de la niñez a la adultez simbolizando el crecimiento biológico y psicológico de las adolescentes (Villa y Gruel, 2006). Es una tradición que representa un punto de inflexión en la vida de las mujeres (Finol, 2001), y es por eso que toma forma de excepcionalidad en la trayectoria vital de una mujer, porque introduce un corte en la continuidad del tiempo y determina un antes y un después en la vida de las adolescentes (Cavagnoud, 2012).

Es un acontecimiento que refuerza la identidad de género, en esta etapa, la mujer se despide de la infancia, deja simbólicamente de ser una niña para entrar en una fase biográfica en la cual ya podría casarse y formar una familia. Un cambio de estatus se hace visible a través de esta ceremonia en la que la quinceañera es la protagonista, definiendo e instituyendo su nuevo rol en sociedad (Lestage, 2011).

Otro de los significados rituales que tradicionalmente le son atribuidos a las fiestas de quince años como una forma de transición, además del paso de niña a mujer adulta, está asociado con el hecho de presentar ante la sociedad a la joven. Este acontecimiento pone en evidencia, por un lado, el desarrollo fisiológico de la niña al convertirse en “mujer” que ya cumplió la edad mínima para acceder a la maternidad sin enormes riesgos físicos, psíquicos y sociales (Ruiz del Campo, 2001). Y, por otro lado, pone en evidencia una nueva posición social y ganancia de estatus que adquiere la joven y su familia. Es decir, con el ritual de los quince años, se manifiesta ante la sociedad la pertenencia de la quinceañera y su familia a un grupo social específico que sigue las tradiciones y tiene el poder adquisitivo necesario para solventar los gastos del imponente festejo (Cavagnoud, 2012).

La celebración en la actualidad, se fue reinventando volviéndose cada vez más heterogénea, muchas jóvenes optan por un regalo material como un celular o una computadora, un viaje al exterior o una fiesta informal entre amigos en lugar de realizar la fiesta tradicional. Estas nuevas modalidades, pueden ser vistas como una adaptación moderna del rito de paso tradicional de cumplir quince años en la cultura argentina.

Al centrarse en los viajes al exterior, especialmente aquellos *tours* que llevan a las jóvenes a destinos populares como Disney u otros lugares turísticos, aunque varían en comparación con la celebración más tradicional y localizada, siguen cumpliendo su función de un rito de paso. Tanto los *tours* de quinceañeras como la celebración tradicional señalan un momento significativo en la vida de una joven, marcando su transición de la niñez a la adolescencia. Ambos eventos simbolizan el inicio de una nueva etapa en la vida de la joven y tienen profundas raíces culturales y sociales.

Por un lado, la fiesta de 15 años en Argentina es un evento culturalmente arraigado que involucra a la familia, amigos y la comunidad. Por otro lado, los *tours* de quinceañeras, aunque pueden tener un enfoque más centrado en la experiencia personal y, en ocasiones, incluyen solo a amigas, al igual que la fiesta, son eventos socialmente relevantes donde se celebra la identidad cultural. Esta identidad cultural se entiende como el conjunto de valores, creencias, costumbres y tradiciones que una persona comparte con un grupo cultural específico.

En relación a lo anterior, dentro de los *tours*, se utilizan símbolos y rituales específicos para marcar el evento, como la vestimenta de gala la última noche y un pasaje nostálgico por su infancia al encontrarse con los personajes que veían en las películas desde niñas. Ambos tipos de celebración tienen un impacto significativo en la joven y su familia, proporcionando un espacio para reflexionar sobre el crecimiento personal, el aumento de estatus que genera el viaje y su contribución a la identidad cultural.

Se podría decir, que estos ritos de paso producen situaciones socialmente nuevas, para los protagonistas y su comunidad. Ya que las quinceañeras, por un lado, se comportan de una manera diferente luego del rito, y por el otro, esperan de los demás la reciprocidad de su comportamiento de acuerdo con la nueva situación. Estos son efectos específicos de las transformaciones situacionales, es decir, consecuencias empíricas determinadas que expresan realmente el significado de la eficacia simbólica propia de los ritos de paso (Molina, 1997).

Desde otras posturas, se pone en duda la intencionalidad del ritual de paso entre la niñez y la vida adulta. Siguiendo a Villa y Gruel (2006), las transformaciones que la celebración de los 15 años ha adquirido en la actualidad, se ven reflejadas en los cambios y proyectos de vida de las quinceañeras como también en el contexto cultural. En la actualidad, la pubertad se inicia antes que en generaciones anteriores y la sexualidad dejó de ser un tema tabú, lo cual generó que se hable del tema en los medios de comunicación y en redes sociales. Por lo tanto, la celebración, se torna más bien tradicional que iniciática. Ya que los rituales de iniciación en sociedades tradicionales, ayudan a los jóvenes a iniciar esta etapa de mayor adaptación (Villa y Gruel, 2006). No obstante, en las sociedades modernas, la transición de la infancia a adultez ocurre en un contexto más flexible que conduce a las jóvenes a un ritual de transición que ya no se concibe de la infancia a la adultez, sino más bien de la infancia a una adolescencia alargada o prolongada, la cual se podría definir como la forma de adolescencia actualmente más común en sociedades industrializadas en donde mujeres y hombres tienen un largo periodo disponible para su formación antes de integrarse al mundo del trabajo, a la institucionalización de la vida sexual y la actualización del potencial reproductivo.

En este contexto, las adolescentes pueden elegir postergar el matrimonio para desarrollarse profesionalmente, pueden optar por no tener hijos, u otras alternativas que les permiten pertenecer a una variedad de grupos de referencia. Esto da lugar a sociedades heterogéneas, y debilita el significado original del ritual, aunque aún persiste en la memoria colectiva la idea de que cumplir 15 años es un aniversario especial. Sin embargo, deja un amplio margen a su interpretación y vivencia al no estar articulado con prácticas sociales que exijan y supervisen el cumplimiento de sus mandatos implícitos (Ruiz del Campo, 2001). La funcionalidad de este ritual como estrategia de paso o de iniciación se presenta como una respuesta social para mitigar los cambios y crisis que la adolescencia implica.

En consonancia con lo expuesto, es esencial reconocer que la definición de juventud implica un proceso conflictivo en la determinación de sus límites en relación con otros grupos sociales. En lugar de ser una categoría obvia por sí misma, se trata de una construcción que es relacional, social e histórica, lo que la hace dinámica y polisémica. No obstante, ciertos discursos institucionales han intentado homogeneizar y universalizar un único modo de ser joven: en transición, incompleto, desinteresado y problemático (Tapia, 2018).

Este fenómeno también lo menciona Cavagnoud (2012). Él plantea que, si bien el ritual representa la salida de la niñez, se hace insuficiente para representar una entrada a la adultez, por este motivo, define a la adolescencia como una etapa con límites imprecisos y como una extensión de la transición donde las niñas entran en una etapa neutra. La libre elección, evidencia que ser joven en la actualidad es la lucha por configurar su propia vida. El individualismo de la sociedad moderna trae consigo que los sujetos ya no se conforman con heredar principios morales establecidos, sino que toman una postura activa en su transformación (Villa y Gruel, 2006).

Esto no quiere decir que la celebración ha perdido importancia, sino que va adaptando formas distintas o "más modernas" para mantenerse en el presente. El significado que el evento toma en la actualidad es de rito de paso que indica la salida de la infancia generando un cambio de estado en la trayectoria vital. Que su forma de celebración sea tradicional o moderna, no

modifica su dimensión ritual. Este solo se transforma, en sus manifestaciones contemporáneas, hacia más individualismo debido al contexto sociocultural y ya no significa una entrada inmediata en la edad adulta femenina (Cavagnoud, 2011). La celebración de los quince años se concibe como un fenómeno social, que hace parte de la complejidad de la sociedad latinoamericana actual.

Seguido a esto, Ruiz (2001) plantea que en la sociedad contemporánea coexisten dos modalidades de celebración distintas, una para las culturas frías y otra para las culturas calientes. La autora, denomina como culturas frías a las sociedades más tradicionales donde los rituales se utilizan como mecanismo para gestionar el cambio social que trae la adolescencia y asegurar que los miembros de la comunidad se integren adecuadamente a la vida adulta a través de la intervención y regulación del propio grupo. En las culturas que denomina calientes en cambio, es el propio individuo quien debe buscar su integración en la sociedad y en la vida adulta. Aunque en estas últimas persisten algunos ritos de iniciación, las exigencias de las sociedades modernas, como la competitividad laboral y la rápida evolución, imponen al individuo la tarea de desarrollar su propio proyecto personal de manera independiente del grupo social. Esta interacción entre ambas culturas genera transformaciones significativas en los ritos de paso, donde los aspectos individuales y colectivos se entrelazan en una continua tensión dialógica.

### **Historia y evolución de la celebración de 15 años en América Latina**

Las fiestas de quince años se llevan a cabo en la mayoría de los países latinoamericanos y poseen un valor diferente respecto a los demás cumpleaños, esta tradición tiene su origen en México como un vestigio de las culturas precolombinas Aztecas y Mayas quienes realizaban ritos de pubertad para indicar la entrada a la vida adulta y la aceptación de responsabilidades por parte de las mujeres. En estas culturas, al cumplir los quince años, las adolescentes eran obligatoriamente enviadas por sus padres a la escuela Telpochcalli donde debían aprender sobre la historia de su pueblo, tradiciones y, sobre todo, actividades domésticas que las prepararían para ser buenas esposas en su matrimonio. Luego, regresaban a la comunidad para celebrar la fiesta de quinceañera. Con la conquista de América de los españoles, esta tradición indígena se fusionó con elementos del catolicismo. Los españoles incorporaron la misa a la celebración, convirtiéndola en un ritual religioso (Yolo Camotes, 2018).

A lo largo del tiempo, la tradición fue evolucionando y adquiriendo nuevas características. En el siglo XIX, durante el Segundo Imperio Mexicano bajo el gobierno del emperador Maximiliano y su esposa Carlota, se introdujeron a la celebración elementos europeos como el *vals* y los vestidos de gala copiando los bailes europeos de la alta sociedad (Delgado, 2016). En especial, a la antigua fiesta europea llamada "Baile de debutantes", en la que se celebraba la presentación en sociedad de las doncellas casaderas que estaban listas para recibir el matrimonio. Esta fiesta siempre estuvo presente en los reinos peninsulares, pero era limitada únicamente a las clases altas (Casa Sauza, s. f.).

Desde México, esta celebración se extendió a otros países de América Latina, incluida Argentina, donde se adoptaron y adaptaron los elementos antes mencionados para crear la versión

contemporánea de la fiesta de quince años (Delgado, 2016). A diferencia de México, en Argentina la celebración no posee un carácter religioso.

Una característica fundamental de esta celebración es que se encuentra estrictamente reservada a las mujeres, es decir, los hombres quedan exentos de la misma. Por tanto, establece una diferenciación radical en términos de género. La celebración de los 15 años es una ceremonia a lo largo de la cual la identidad de género femenina está puesta de relieve de modo muy pronunciado (Cavagnoud, 2012). Las familias de las niñas, las presentaban en sociedad a través de este ritual como símbolo de madurez sexual y fisiológica, dando a entender que, a los 15 años, dejaban de ser niñas para convertirse en mujeres adultas listas para el matrimonio y ser madres. Lo cual en la actualidad no se da de la misma manera.

Este fenómeno se explica por el hecho de que, en términos generales, al llegar a los 15 años, se considera que las niñas ya han tenido su primera menstruación, lo cual suele ocurrir alrededor de los trece años, y por lo tanto están listas para reproducirse y asumir una mayor autonomía frente a su núcleo familiar. Por esta razón, el cumpleaños número quince, a menudo se denomina como "entrada en sociedad". En contraste, los varones no tienen celebraciones similares al cumplir los quince años, lo que resalta el carácter femenino de este rito de paso (Finol, 2001).

Por otro lado, la celebración de los cumpleaños es un poderoso instrumento de creación y reforzamiento de vínculos sociales, vínculos que son el tejido social mismo. En tal sentido, la ceremonia de los 15 años, que se ha extendido a partir de su consagración y generalización social, constituye un modo de socialización de gran eficacia. Los cumpleaños son ritos de conmemoración privada que renuevan periódicamente la estructura de funcionamiento, pertenencia e identidad familiar. En el caso del cumpleaños de quince años, al festejarse en sociedad hace que la niña y su familia también refuercen la pertenencia a su entorno social (Finol, 2001).

En este sentido, el rito de los quince años está cargado de símbolos que aluden a exigencias sociales relacionadas al cortejo, a los roles de género y a las relaciones intergeneracionales (Ruiz del Campo, 2001). Estos eventos, en efecto, cumplen una función social esencial, estando profundamente entrelazados con las creencias, valores y procesos culturales específicos de la sociedad en la que se llevan a cabo. Además, tales rituales no sólo reflejan las presiones y transformaciones sociales vigentes, sino que también actúan como catalizadores de nuevas transformaciones, facilitadas por los símbolos que los acompañan (Finol, 2001).

En términos generales, la celebración de los quince años a mitad del siglo XX era una práctica de gran significado para las adolescentes y sus padres, ya que no solo representaba para las niñas un cambio de estado vital, sino también, para determinados sectores de la sociedad anunciar los quince años de sus hijas era muy importante, servía para afirmar que se pertenecía a un grupo social determinado, que se tenía cierto poder económico y que un miembro más de la familia se incorporaba a la sociedad fundamentado en el inicio de una nueva etapa en la vida de la joven (Delgado, 2016).

Desde hace más de 70 años, la mayoría de los países latinoamericanos, como es el caso de Argentina, Perú, México y Ecuador, involucran entre sus tradiciones culturales la celebración de

los quince años. La cual consta de una ceremonia en la que se realiza una presentación de la joven ante la sociedad, con un vestido largo y zapatos altos. Debido a su alto costo, el evento se planifica con gran anticipación y consta de distintos pasos: la entrada de la joven de la mano de su padre, la cena, el vals, videos en los que se ve reflejado cómo con el paso de los años la niña se fue convirtiendo en mujer y el baile final (Cavagnoud, 2012). Esta forma de celebración predomina mayormente en capas sociales más pegadas a las tradiciones, mientras que en medios menos tradicionales muchas jóvenes rechazan la celebración tradicional, prefiriendo una fiesta informal entre amigos o un viaje que podría tener la carga simbólica de abrirse a nuevos horizontes. Los medios de comunicación y las redes sociales a su vez, proporcionan nuevas formas a los viejos contenidos culturales, estableciendo lo que está de moda y proponiendo nuevos patrones de celebración (Gutiérrez Domínguez, 2012).

Villa y Gruel (2006) sostienen que, en México, la celebración tradicional tiene implicaciones importantes en comunidades pequeñas, pero en las grandes urbes adquiere diferentes significados. En los sectores donde se mantiene la celebración de los 15 años como una tradición vigente, se producen mecanismos de reapropiación y cambio del ritual. Por lo general, estas diferencias en la celebración actual de los 15 años se equiparan con diferencias de clase, correspondiendo las formas más tradicionales de celebrar a los sectores más “pobres” o “populares”, a veces también “rurales”, “periféricos” o “migrantes”; y las alternativas que rechazan la tradición, a sectores “altos” o “elitistas”. Asimismo, el contraste entre clases sociales diferentes y sus contextos socioculturales en torno a las fiestas de quince, da cuenta de la complejidad social y demuestra el potencial de este tipo de estudios.

En Argentina, en cambio, la celebración de los quince años mantiene una coexistencia de tradiciones a lo largo de todos los sectores sociales. La elección de la modalidad de celebración puede depender de factores individuales, como los gustos y preferencias de la quinceañera y su familia. Aunque la tendencia por parte de las familias de altos recursos a adoptar alternativas modernas a la celebración tradicional también está presente, no se observa una segmentación tan marcada como en México. En Argentina, es común que las familias de distintos estratos socioeconómicos elijan entre una variedad de modalidades de celebración, en función de sus preferencias y valores personales. Esta diversidad refleja una mayor flexibilidad en la celebración del rito, permitiendo que coexistan distintas formas del mismo a lo largo del país.

Por lo tanto, es importante reconocer la plasticidad del rito contemporáneo que radica en su capacidad para innovar y reinterpretar su significado a lo largo del tiempo, manteniendo al mismo tiempo su esencia tradicional. En la actualidad, emergen nuevas formas de celebración que responden a realidades cambiantes, lo cual contribuye a la permanencia y relevancia continua de los rituales en la sociedad contemporánea (Finol, 2001).

Siguiendo a Hareven 1997, cada cohorte transmite a las generaciones sucesivas sus tradiciones, las cuales las readaptan según sus nuevas características sociales. Las transmisiones que se dan de generación a generación, implican una recepción y una reelaboración que crean conexiones entre diversos grupos etarios. Este proceso garantiza niveles de continuidad y cohesión en las sociedades, permitiendo que las historias, tradiciones y normas se mantengan vivas entre predecesores y descendientes. En este sentido, el rito de 15 años, marca un corte generacional que se distingue por las distintas formas de celebración características de cada grupo de

mujeres. Es decir que cada cohorte puede reelaborar una práctica, relato o discurso transmitido, reflejando la época a la que pertenece. Así, padres, madres y, a veces, abuelos y abuelas, transmiten a la quinceañera no solo las prácticas rituales, sino también los significados que circulan en el evento en torno al patriarcado y la construcción de la feminidad (Delgado, 2016).

En este contexto, mientras algunas familias pueden optar por mantener la celebración tradicional con su ceremonia formal y significados patriarcales, otras han adaptado la tradición para reflejar valores y dinámicas más contemporáneas.

La celebración de los 15 años de las mujeres argentinas no solo tiene profundas raíces culturales, sino que también ha evolucionado para incluir una significativa dimensión turística. Con la globalización y el aumento de la accesibilidad a destinos turísticos internacionales, han surgido los *tours* de quinceañeras, como nueva modalidad de celebración. Estos viajes al exterior, organizados por agencias turísticas especializadas en este nicho de mercado, ofrecen una opción moderna que combina la celebración del rito de paso con la experiencia de viajar y explorar nuevos lugares, como Disney.

La influencia de la cultura popular, a través de películas, programas de televisión y redes sociales, ha desempeñado un papel clave en la popularización de los viajes a destinos turísticos emblemáticos, como Disney, para celebrar los 15 años. Estas representaciones han creado la idea de que este tipo de viaje constituye una experiencia única y memorable, lo que ha llevado a muchas familias a optar por esta modalidad de celebración en lugar de la fiesta tradicional, transformando el rito de los quince en un evento turístico de gran relevancia cultural.

Algunos ejemplos relacionados a lo anterior son los finales felices de las películas de Disney, donde las princesas encuentran el amor y los sueños se hacen realidad. Estas representaciones, capturan la imaginación de niños y adolescentes, fomentando el deseo de experimentar aquellos mundos ideales. En este contexto, películas como "16 Wishes" (2010), aunque centrada en la celebración de los 16 años en el contexto estadounidense, resuena con la temática de las celebraciones de quince años en América Latina, subrayando la idea de que los sueños se hacen realidad durante esta celebración. Asimismo, programas de televisión populares en Argentina, como "Bailando por un sueño", conducido por Marcelo Tinelli, y "Gran Hermano", bajo la conducción de Santiago del Moro, han promovido agencias especializadas en *tours* para quinceañeras, como One Five y Funtime, mediante videos publicitarios que evidencian el disfrute de las quinceañeras en su experiencia en Disney. Además, series juveniles como "Violetta", emitida en Disney Channel, han contribuido a presentar a Disney como un destino deseable, consolidando su imagen como un destino aspiracional. En el ámbito de las redes sociales, plataformas como Instagram, Facebook y TikTok han visto un crecimiento notable en la creación de contenido relacionado con los viajes a Disney para celebrar los 15 años. Agencias especializadas en este nicho de mercado han utilizado estas plataformas para atraer a quinceañeras y sus familias mediante publicaciones, fotos y videos. *Influencers* y *bloggers*, como Stephani Demner y Candelaria Ruggeri, han compartido sus experiencias y recomendaciones sobre el viaje, reforzando la percepción de Disney como un destino ideal para este tipo de celebración y amplificando la tendencia de optar por esta modalidad de festejo.

En consonancia con lo anterior, los temas relacionados a prácticas sociales no pueden ser entendidos a través de dicotomías, en el caso de la práctica de celebración de 15 años se mezclan y se solapan las nociones de lo tradicional y lo moderno, lo juvenil y lo adulto, lo público y lo privado, lo colectivo y lo individual, lo religioso y lo laico, entre otras cuestiones que hacen muy interesante su estudio.

Se ven reflejados fundamentalmente tres ejes en la aparición de este tema como objeto de estudio: el efecto del ritual en la vida de las adolescentes, las dinámicas del cambio y la continuidad de la celebración, y las diferencias entre las clases altas y clases populares (Gutiérrez Domínguez, 2012).

### **Tours de quinceañeras**

El viaje como alternativa para la celebración del cumpleaños de 15 es una modalidad que pese a observarse con una menor frecuencia que el festejo tradicional, reviste una cierta significatividad como alternativa principal a él, que perdura históricamente. Su permanencia bajo formas prácticamente inmutables a lo largo del tiempo, lo constituye en un fenómeno digno de atención para las ciencias sociales en general y para la sociología del turismo en particular (Bertoni, 2021).

Gran parte de las modificaciones que las celebraciones de quince años han sufrido en el presente, demuestran que son una reacción a lo tradicional, a la cultura globalizada en la que las quinceañeras están inmersas. La existencia de los viajes al extranjero como una modalidad alternativa de festejo hacen parte de este fenómeno.

Cavagnoud (2012) desarrolla un análisis al respecto en el contexto peruano en el cual sostiene que no se trata de una desritualización de la celebración de los 15 años, sino de una recreación del rito de acuerdo a nuevas expectativas de las adolescentes motivadas por la búsqueda de originalidad y la moda en curso (Cavagnoud, 2012).

A primera vista parecería que estas modalidades se apartan sensiblemente de las normas tradicionales, y que el ritual de los 15 años pierde sentido, pero en realidad no es así.

El viaje en lugar de la celebración tradicional es una práctica relativamente antigua, adoptada por familias burguesas mexicanas desde la década de 1960, que posteriormente se extendió a gran parte de América Latina (Lestage, 2011). En Argentina, esta modalidad de celebración comenzó a ganar popularidad a finales de la década de 1990 y principios de los 2000. Inicialmente, se adoptó entre familias de clase media y alta que buscaban ofrecer a sus hijas una experiencia única y memorable que combinara la celebración del cumpleaños con la aventura de viajar (Cavagnoud, 2012). Con el aumento de la globalización y la disponibilidad de vuelos internacionales, viajar se volvió más accesible para muchas familias argentinas. Esto permitió que los viajes a destinos como Disney World en Orlando, Miami y Europa se convirtieran en opciones viables para celebrar los 15 años.

La alta demanda compuesta por jóvenes argentinas que optan por festejar su cumpleaños número 15 con un viaje a Orlando y Miami ha propiciado la existencia de numerosas empresas dedicadas exclusivamente al turismo de quinceañeras en Argentina, entre ellas: Expertur, FunTime, One Five, Test Viajes, Fifteens.

Este tipo de turismo no solo representa una oportunidad para el ocio y el entretenimiento, sino que también actúa como un medio de socialización y construcción de identidad para los jóvenes. Debido a que ofrece experiencias que contribuyen a la formación de la autonomía, la independencia y la madurez de las adolescentes.

En el viaje, se pone en evidencia el rito de paso al igual que en la fiesta tradicional. Las quinceañeras se despiden de su niñez interactuando con aquellos personajes favoritos de su infancia, con Minnie y Mickey Mouse como estandartes (véase Figura 8, Anexo), y disfrutan de las emociones que generan las atracciones de los parques, en un entorno de seguridad acompañadas por coordinadores las 24 horas del día (Bertoni, 2021). A su vez, el paso a la adultez se puede ver reflejado, por ejemplo, en la celebración de la fiesta de gala que se realiza la última noche, con todos los elementos de la fiesta tradicional (véase Figura 9, Anexo), como también en la adquisición de nuevas responsabilidades y experiencias lejos de su núcleo familiar.

La representación del rol femenino que Disney construyó a partir de las figuras de sus princesas en las películas, como es el caso de “La Cenicienta”, dejan en evidencia el pensamiento patriarcal de la sociedad y el rol subordinado de la mujer ante el hombre. Como también, los *slogans* que utilizan las agencias de quinceañeras en sus publicidades como “La reina sos vos” son una primera aproximación al lugar que se le concede al rol femenino en la sociedad, lo que demuestra la concepción patriarcal de las empresas de turismo, en consonancia con el universo Disney (Bertoni, 2021).

Al analizar todos los elementos que se presentan en el viaje de Disney se podría llegar a la conclusión que este producto turístico no es una alternativa a la fiesta tradicional, sino que el viaje es la fiesta tradicional. Si bien se presenta en otro formato, el viaje es capaz de ofrecer las mismas emociones y sensaciones que la fiesta, potenciadas en intensidad y por un mayor lapso temporal. En el viaje, las quinceañeras, no solo se vestirán de princesas como en el caso de la fiesta tradicional, sino que se sentirán como tales, al visitar el lugar de origen de todas las princesas que conocen y vieron por la televisión. Al igual que en una fiesta, todos estos momentos son compartidos con amigas, desde el centro mismo de la escena, y con las familias debido a que tienen la posibilidad de monitorear cada paso en forma remota a través de las redes sociales de la agencia con la que viajan, llegando al extremo de poder participar de la noche de gala (un evento organizado por las agencias para todos los grupos de quinceañeras, que simula la fiesta de quince años con una entrada formal, cena, pastel de varios pisos, *vals* y entre otros momentos característicos) mediante *streaming* en vivo (Bertoni, 2021).

Sin embargo, si se compara la celebración tradicional de los quince años con las fiestas informales entre amigos y los viajes arriba referidos, se puede ver que, en su forma habitual, las fiestas tradicionales permiten la reunión de los miembros de la familia con miras de fortalecer los lazos, mientras que, en sus formas alternativas, emerge un debilitamiento tangible del espacio de parentesco. El rito de los 15 años perdura, desde luego, pero se convierte y se reinventa a partir de nuevas prácticas más individuales y juveniles. Sus manifestaciones contemporáneas, indican que el entorno familiar pierde influencia en este evento acerca de las adolescentes, en beneficio de los grupos de pares (Cavagnoud, 2012).

Esta contradicción entre el debilitamiento-fortalecimiento de la familia, de lo generacional y de lo tradicional, se convierte en una gran posibilidad de reflexión y estudio para futuras investigaciones. Las modificaciones que las celebraciones de quince años están sufriendo en el presente (ya sea en los elementos de la fiesta o en otras actividades que empiezan a emerger de manera paralela), evidencian los nuevos sentidos que la celebración puede tener (Delgado, 2016).

En cuanto a la práctica turística, es importante destacar que las quinceañeras visitan un complejo de atracciones en el cual pasan varios días, sin contacto alguno con lo autóctono del lugar. Es decir, los parques de atracciones, podrían situarse en cualquier lugar del mundo, ya que el aporte de lo local a la atracción es nulo. Y a su vez, no existe ningún interés por parte de las quinceañeras por lo autóctono, por lo cual, probablemente no generen un cambio personal dado por la interacción cultural ni una resignificación del lugar que visitan.

El paquete que brindan las agencias está planificado para que las quinceañeras vivan una experiencia única en un mundo mágico, sin necesidad de salir de allí. Tal como se mencionó anteriormente, existen numerosas empresas especializadas en el turismo para quinceañeras en Argentina. La mayoría de estas compañías ofrecen un servicio integral que incluye excursiones, todas las comidas, transporte, hospedaje en hoteles, entradas a parques, gestión de visas y otros trámites documentales, todo incluido en un único precio. Sin embargo, en algunos casos, se ofrecen actividades adicionales durante el viaje, que se pueden adquirir por separado (Clarín, 2014).

Los padres, tienen la opción de pagar el viaje en múltiples cuotas adaptadas a sus posibilidades financieras comenzando con una señal mínima de 200 dólares y completando el pago en diferentes etapas, con la condición de finalizar un mes antes de la partida. El costo total varía generalmente entre 4000 y 6000 dólares según la duración del viaje, que puede ser de 10, 15 o 18 días, y los destinos ofrecidos, como Orlando, Orlando y Miami, o el paquete más completo que incluye también Bahamas (Infonegocios, 2020). Estos viajes son exclusivos para quinceañeras, las edades de las turistas que viajan varían entre 14 y 16 años, ellas viajan sin sus padres, en compañía de otras adolescentes y de coordinadores que las asistirán durante todo el *tour* tal como en un viaje de egresados (Delgado 2016).

Entre otros servicios, las empresas turísticas gestionan la programación de citas, turnos de visa y transporte a Buenos Aires. Actualmente, este tipo de viaje suele ser una alternativa más económica en comparación con la organización de una fiesta extravagante (Clarín, 2014).

Los *tours* de quinceañeras pueden ofrecer la oportunidad de crear recuerdos únicos y significativos en un entorno diferente al habitual incluyendo experiencias culturales, recreativas y de entretenimiento que no estarían disponibles en una celebración tradicional en el hogar. Además, podrían representar una excelente oportunidad para que las adolescentes interactúen con pares de su misma edad (véase Figura 10, Anexo), practiquen el idioma inglés, desarrollen mayor independencia y aprendan a administrar su propio dinero.

## Análisis de datos y resultados de la investigación

Para concretar los objetivos de la presente investigación se realizaron entrevistas a un grupo de 11 mujeres, de entre 18 y 24 años, residentes en La Plata, quienes conmemoraron su decimoquinto cumpleaños mediante un viaje al complejo "Walt Disney World Resort" en Orlando, Florida. La selección de las entrevistadas se basó en la cobertura de todo el rango etario de la adolescencia tardía, con el fin de captar diversas perspectivas y posturas en torno a este fenómeno. A continuación, se presenta una breve descripción de las entrevistadas, que permite comprender mejor el momento vital en el que se desarrolla el *tour* de quinceañeras y cómo el contexto histórico y familiar influye en sus perspectivas.

- Entrevistadas 1 y 5 (24 años): Estas dos entrevistadas viajaron en un contexto de menor desarrollo tecnológico, lo que les impidió comunicarse con sus padres durante los 15 días que duró el viaje. En ese momento, el viaje comenzaba a popularizarse, y sus padres debían confiar en una experiencia relativamente nueva, de la cual existían pocas referencias. Una de ellas siguió una carrera profesional y hoy es diseñadora gráfica recibida, mientras que la otra trabaja en una peluquería, habiendo completado solo sus estudios secundarios. Ambas se han independizado de sus padres y viven con sus respectivas parejas.
- Entrevistada 2 (23 años): inicialmente comenzó a estudiar administración, pero abandonó la carrera y actualmente trabaja como animadora. Vive con sus padres y es la única mujer entre tres hermanos. Antes del viaje, había mantenido principalmente amistades masculinas, por lo que la experiencia del viaje pudo haber sido significativa para conectar más con otras mujeres y formar nuevas amistades.
- Entrevistadas 2 y 4 (22 años): La entrevistada 2 no trabaja y estudia abogacía, ella, describe el viaje como una de sus primeras experiencias sola y lejos de sus padres, sostiene que fue algo que soñaba desde pequeña. La entrevistada 4, por su parte, estudia licenciatura en obstetricia y trabaja en un comercio. Expresó sentirse afortunada de haber podido realizar el viaje, dado que sus hermanas mayores no tuvieron la oportunidad de hacerlo, ya que en ese momento el viaje no era tan popular. Ambas viven aún con sus padres.
- Entrevistadas 7 y 10 (21 años): Ninguna de las dos trabaja y ambas viven con sus padres. La entrevistada 7 estudia artes plásticas en Bellas Artes. Aunque sus padres apoyaron su decisión de realizar el viaje, también deseaban que celebrara la fiesta, lo cual hizo para complacerlos, optando por ambas modalidades de celebración. La entrevistada 10, en cambio, eligió el viaje a último momento, ya que desde pequeña había soñado con la fiesta. Fue la primera vez que viajó sola y se encargó de buscar empresas y comparar alternativas junto a sus padres, demostrando su poder de elección.
- Entrevistada 9 (20 años): Esta entrevistada estudia arquitectura, vive con sus padres y trabaja como lashista. Para el momento del viaje, ya era bastante independiente y comenta que sus padres siempre fueron permisivos, lo que se mantuvo durante el *tour*. El viaje fue un regalo sorpresa de sus padres, y además tuvo la fiesta de quince años.
- Entrevistadas 8 y 11 (19 años): Ambas viajaron antes de la pandemia de COVID-19. La entrevistada 8 trabaja como administrativa en una pequeña empresa, estudia la carrera de Licenciatura en Artes Plásticas con orientación en escenografía y vive sola. El

momento del viaje coincidió con un conflicto familiar, y el tour la ayudó a darse cuenta de la relación distante que tenía con sus padres. Desde pequeña, fue muy independiente, aunque no por elección propia. Durante el viaje, al comparar su situación con la de las demás quinceañeras, se percató de cómo era realmente su vida. La entrevistada 11 estudia diseño en la universidad, no trabaja y vive con su madre. Había viajado dos veces a Disney antes del tour, y siente que es un lugar lleno de magia al que volvería una y otra vez.

- Entrevistada 6 (18 años): Esta entrevistada no trabaja, estudia letras y vive con sus padres. Viajó después de la pandemia, con 17 años, lo que hizo que su experiencia fuera distinta a la de los demás debido a su mayor nivel de madurez y su aprendizaje del idioma inglés. Comenta que, si hubiera viajado a los 15 años, no habría tenido conocimiento del idioma, por lo que viajar a una edad más avanzada la benefició.

La descripción de las entrevistadas revela, a la luz de la teoría de cohorte generacional de Hareven (1994), que, aunque las participantes nacieron en años cercanos, sus experiencias pueden diferir considerablemente según la cohorte generacional a la que pertenecen y a los diversos contextos socio históricos en los que crecieron. Las entrevistadas de mayor edad viajaron en un contexto menos tecnológico comparado con el actual, mientras que las participantes más jóvenes experimentaron el contexto de la pandemia de COVID-19, lo que generó experiencias radicalmente distintas. Las entrevistadas de 19 años, quienes viajaron antes del aislamiento, comparten una cohorte generacional del año 2005 y vivieron el viaje en un contexto pre-pandémico. En contraste, la entrevistada de 18 años, que viajó después del aislamiento, tuvo una experiencia que se distingue significativamente, incluso de la de sus coetáneas de 19 años. Esto demuestra cómo el contexto histórico, en este caso, el impacto de la pandemia, influyó de manera diferencial en las vivencias de las jóvenes. Además, el *timing* de sus vidas en el que se realizó el viaje de quince años varió entre las entrevistadas, reflejando la diversidad en sus trayectorias de vida y contextos familiares. La variabilidad en las experiencias resalta la importancia de considerar las diferencias generacionales y contextuales para lograr un análisis completo considerando estas discrepancias.

Una vez realizadas las entrevistas, se procedió a la transcripción de las mismas para llevar a cabo el análisis de contenido. En esta sección, se presentan los hallazgos estructurados en torno a los principales temas identificados, ilustrados con citas textuales de las entrevistas, con el objetivo de proporcionar una visión clara y precisa de las experiencias y percepciones de las entrevistadas.

Durante el proceso de recolección de datos mediante entrevistas, se observó que, tras un número determinado de entrevistas, los temas, categorías y patrones emergentes comenzaron a repetirse consistentemente. Esta repetición de respuestas y la ausencia de nueva información significativa sugirieron que se había alcanzado la saturación teórica. En total, se realizaron entrevistas a 11 adolescentes y 4 entrevistas a algunos de sus progenitores (2 madres y 2 padres), con las cuales se reclutó información relevante para los objetivos de esta investigación. Así, se concluyó que el conjunto de datos era suficiente para proporcionar un análisis detallado de las experiencias y perspectivas de las participantes en relación a los objetivos de la presente investigación.

Para el análisis de datos se utilizó la técnica de análisis de contenido. Se creó una matriz de interpretación y segmentación de datos en Excel, donde se organizaron los fragmentos de las entrevistas por patrón y categoría. Los patrones fueron identificados tras una lectura intensiva de las entrevistas, destacando aquellos temas y conceptos recurrentes, lo que permitió una clasificación precisa de los datos. Las categorías, por su parte, representan grupos más amplios que contienen varios patrones relacionados.

La aplicación de este método permitió identificar tanto similitudes como diferencias en las experiencias y percepciones de las entrevistadas. Las categorías y patrones seleccionados fueron los siguientes:

### **Categoría 1. Percepción del Destino y la Experiencia**

- Comparación con otros destinos
- Emociones transitadas
- Experiencia en Disney
- Perspectiva de género

Esta categoría incluye aquellos fragmentos de las entrevistas que indican la Percepción del Destino y la Experiencia que tuvieron las quinceañeras del viaje en comparación con sus expectativas. La comparación con otros destinos considera cómo el viaje a Disney se mide frente a otras experiencias de viaje o destinos soñados. Las emociones transitadas indica las emociones que han experimentado las entrevistadas durante el viaje, si realmente lo vivieron como un hecho que marcó su vida o solo fue un viaje más. A través de la perspectiva de género, se pretende analizar como las entrevistadas perciben los modelos de género presentados por Disney, si están de acuerdo o los rechazan. Finalmente, la experiencia en Disney propiamente dicha, considera cómo vivieron las quinceañeras el viaje y qué recuerdo les queda del mismo.

### **Categoría 2. Impacto Personal**

- Cambio en la autoimagen
- Sentimiento de independencia
- Impacto en los permisos
- Impacto en las decisiones educativas

En esta categoría se analizaron aquellos párrafos de las entrevistas que ponen en evidencia cómo el viaje a Disney afecta la percepción y la vida de las quinceañeras a nivel individual. El cambio en la autoimagen que ellas perciben, el sentimiento de independencia que puede surgir al manejar nuevas experiencias y tomar decisiones durante el viaje. Además, se analiza si el viaje tuvo un impacto en los permisos posteriores al viaje o un impacto en las decisiones educativas, motivando reflexiones sobre sus intereses académicos a partir de las nuevas experiencias adquiridas.

### **Categoría 3. Relaciones personales**

- Nuevas amistades
- Interacción social

Dentro de esta categoría se reúnen los fragmentos de las entrevistas que muestran cómo el viaje a Disney afecta las interacciones y vínculos de las quinceañeras durante y después del viaje. Las nuevas amistades que se forman durante el viaje, ya sea con otras chicas en el grupo o con personas de diferentes lugares. También, se considera la interacción social de las quinceañeras en el contexto de Disney, tanto con compañeras de viaje como con los coordinadores y otros visitantes.

#### **Categoría 4. Dinámicas culturales e influencias en la elección del viaje**

- Motivaciones personales
- Influencias familiares y de amigos
- Influencia del marketing y medios de comunicación

En esta categoría se encuentran aquellos apartados de las entrevistas que indican cómo las influencias culturales afectan la elección de un viaje a Disney para las quinceañeras argentinas. Este aspecto incluye las motivaciones personales de realizar el viaje, las influencias familiares y de amigos, es decir, las expectativas o recomendaciones de familiares que valoran la experiencia de Disney como una celebración importante. Finalmente, se analiza la influencia del marketing y medios de comunicación, es decir cómo se da la presentación de Disney ante las quinceañeras y si es que moldea las expectativas y el deseo de las quinceañeras de cumplir con esa imagen idealizada.

#### **Resultados de la investigación**

En las entrevistas realizadas, emergen dos grupos claramente diferenciados en cuanto a las motivaciones detrás de su participación en el *tour* de quinceañeras a Disney. El primer grupo consiste en aquellas participantes que expresan una profunda admiración por el destino en sí, destacando su conexión emocional con el mundo de Disney y su deseo de vivir una experiencia ligada a su infancia. Por ejemplo:

Entrevistada 6: "Mi sueño desde chiquita era conocer de Disney"

Entrevistada 2: "Yo desde chica tenía la idea de nada o el sueño de querer hacer el viaje" "el destino no estaba discutido porque Disney forma una parte muy importante de mi infancia, me crié mirando a Disney siempre fue mi sueño ir, veía el castillo en las películas y quería estar ahí, sentirme una más. .."

Entrevistada 1: "Si hubiera viajado a otro lugar no hubiera sido lo mismo, Disney es una experiencia diferente..."

Entrevistada 11: "Y no, no, la verdad que no hubiese sido lo mismo si viajaba a otro destino, el hecho de viajar a Disney te genera una conexión muy particular."

Entrevistada 3: "Disney fue el lugar indicado para esa edad, es un lugar lleno de magia que te hace sentirte una princesa cuando estás ahí..."

Entrevistada 7: "Creo que no, que no hubiese sentido lo mismo si hubiese ido a otro lado. Yo creo que en ese momento vuelves a la infancia y decís me metí en la televisión de repente."

El segundo grupo se caracteriza por una motivación más centrada en la experiencia de independencia y la oportunidad de estar lejos de los padres, independientemente del destino específico. Los testimonios indican que el valor de la experiencia reside más en el contexto de viaje y el sentimiento de autonomía que en el destino en sí:

Entrevistada 4: "no creo que la imagen de Disney haya influido en la experiencia, si bien se siente esa magia, creo que si me hubiese ido a otro destino hubiese sido lo mismo..."

Entrevistada 9: "Elegí la fiesta y tuve la suerte de que en la fiesta mis papás me regalaron el viaje sorpresa..."

Entrevistada 8: "Creo que el destino al que viajamos influye, un poco sí y un poco no, porque son cosas que hoy en día sigo consumiendo y me siguen encantando entonces no sé si tiene tanto que ver con la transición de ser chica a mujer independiente. Yo creo que eso va más atravesado por la cuestión de que estás sola en otro país..."

Entrevistada 10: "me di cuenta que el viaje me iba a abrir muchas más puertas en lo personal, conocer gente, eh no sé irme 15 días fuera de mi casa que nunca me había ido..."

La distinción entre estos dos grupos puede interpretarse como una manifestación de las diferentes expectativas y significados atribuidos a la celebración de los quince años. Para algunas participantes, el viaje a Disney simboliza la realización de un sueño infantil y una forma de prolongar la fantasía y la magia de la niñez. Este fenómeno puede estar vinculado a un sentimiento de nostalgia y admiración cultural por el imaginario de Disney, lo cual coincide con lo planteado por Bertoni (2021). Según esta autora, Disney no solo es un destino de entretenimiento, sino también un instrumento cultural influyente a nivel internacional, que moviliza una noción de memoria popular bajo el signo de nostalgia de la inocencia infantil y la aventura sana. En este sentido, Disney opera como un imaginario colectivo que no solo define la experiencia turística, sino que también moldea las percepciones culturales de la infancia, la juventud y la adultez.

Por otro lado, el segundo grupo parece valorar más la dimensión de independencia y la experiencia de viajar lejos de casa, lo cual indica una personalidad más orientada hacia la autonomía. Esta diferencia puede estar influenciada por factores como la exposición a medios de comunicación, las expectativas familiares y el contexto sociocultural de cada entrevistada. Además, puede reflejar una tensión entre el deseo de mantener una conexión con la infancia y la necesidad de explorar nuevas identidades y experiencias como parte del proceso de maduración.

Se podría afirmar que aquellas participantes que muestran una mayor admiración por el destino de Disney están más apegadas a su infancia o a su "niña interior", lo que podría indicar el paso a una adolescencia prolongada tal como lo denominan Gruel y Palencia (2006). En contraste, las participantes del segundo grupo, que valoran más la independencia, parecen estar más cerca de la etapa de adultez joven. Para estas últimas, el viaje como rito de paso está más asociado con

la autonomía personal que experimentan al viajar solas, gestionar sus propios recursos económicos y tomar decisiones de manera independiente, y no tanto a el hecho de conocer a los personajes de Disney y dejarlos atrás una vez finalizado el viaje.

Esta distinción muestra la heterogeneidad de las trayectorias de vida de las entrevistadas y pone en evidencia cómo cada una de ellas se percibe en la etapa de adolescencia en función de sus experiencias individuales. Lo cual concuerda con lo señalado por Schultze (2016), quien afirma que ningún período de la vida puede entenderse de manera aislada, sino que cada etapa debe considerarse en correlación con la trayectoria personal, que a su vez está en interdependencia con la historia familiar, grupal y social. Las distintas perspectivas de las entrevistadas sobre el viaje pueden atribuirse a los diversos puntos de inflexión que cada una ha experimentado, los cuales han moldeado sus trayectorias de vida.

### **Perspectiva de género**

Continuando con el análisis, se observa que la mayoría de las participantes no percibe el viaje a Disney como un paradigma de género. Solo dos de las entrevistadas manifiestan una postura crítica hacia este paradigma. La entrevistada 5 expresó una crítica hacia el concepto de las princesas de Disney, indicando que nunca se identificó con ese modelo y que los personajes durante la experiencia del viaje eran simbólicos. Para ella, la atracción principal del viaje era vivir la experiencia de estar sola con amigas lejos de sus padres. Por otro lado, la entrevistada 6 reflexiona: “Las películas de Disney, las princesas y todo eso que vemos desde chiquitas te hacen tener una perspectiva de querer ser como ellas, como que crean un estereotipo que tenés que cumplir y pensás que es el mejor lugar que podés conocer,” indicando su disconformidad con el estereotipo generado por Disney. Además, señala: “Lo venden como que el viaje es algo solo para las mujeres, ¿por qué los varones no tienen fiesta, cumpleaños o viaje de 15? O sea, eso viene de antes; a ningún hombre se le plantea ir,” lo cual muestra su incomodidad acerca del rol que se le concede a la mujer en la sociedad, el universo de Disney, y las agencias que promocionan los *tours* de quinceañeras. En consonancia con lo planteado por Bertoni (2021), Disney refleja y perpetúa un pensamiento patriarcal, asignando un rol diferenciado a la mujer en comparación con el hombre, no sólo a través de los *tours* de quinceañeras, sino también a través de sus películas.

La falta de incomodidad con los modelos de género tradicionales presentados por Disney entre las entrevistadas sugiere que, en su mayoría, aceptan y responden a estos modelos. Por ejemplo, la entrevistada 11 sostiene: “Disney para mí es increíble. Allá conectas con lo que veías de niña y es un lugar que te hace ser parte de eso, o sea, está el castillo y vos sos casi una princesa o por lo menos te sentís como una estando ahí.”

La presencia de sólo dos casos de disconformidad pone de manifiesto la predominancia de los modelos de género de Disney entre las demás entrevistadas, quienes en su mayoría no los cuestionan y parecen adoptarlos sin conflictos aparentes. Esto confirma lo que sostiene Lestage (2011), él argumenta que la celebración de los 15 años es un acontecimiento que refuerza la identidad de género, incluso cuando el festejo se realiza en una modalidad distinta a la fiesta tradicional.

La aceptación de estos roles por parte de las participantes puede relacionarse con la influencia cultural de Disney en la construcción de identidades de género, como señalan los estudios de Delgado (2006) y Bertoni (2001). Disney ha sido un poderoso referente para niños y adolescentes, promoviendo estereotipos a través de sus narrativas y personajes. La persistencia de estos mensajes sugiere que continúan resonando en las jóvenes, influyendo en sus percepciones y comportamientos. Sin embargo, las opiniones de las entrevistadas 5 y 6 pueden interpretarse como una manifestación de resistencia a los estereotipos impuestos. Esta resistencia, aunque minoritaria, indica la existencia de una diversidad de opiniones y la posibilidad de cuestionamiento y cambio.

### **Sentimiento de autonomía durante y luego del viaje**

En las entrevistas realizadas, se observan diferentes niveles de autonomía experimentados por las participantes durante su viaje a Disney. Algunas de ellas, como la entrevistada 10, encontraron en el viaje una oportunidad para generar independencia. Según ella, "Me di cuenta que el viaje me iba a abrir muchas más puertas en lo personal, conocer gente, irme 15 días fuera de mi casa que nunca me había ido." Este comentario refleja cómo el hecho de estar lejos de casa y administrarse solas les permitió desarrollar una mayor confianza en sus propias capacidades.

Otra participante, la entrevistada 3, destacó cómo la distancia física de sus padres le permitió "despegarse un poco de la imagen de papá y mamá," lo que subraya una independencia emocional adquirida durante el viaje, ella señaló "Fue un viaje largo y yo no necesité a mis papás para nada... me dio más confianza en mí misma". Sin embargo, no todas las experiencias fueron iguales. La entrevistada 9, por ejemplo, no percibió un cambio significativo en su nivel de independencia, ya que sus padres siempre le dieron libertad: "No sé si sentí que obtuve más independencia porque nunca me prohibieron cosas mis papás, siempre me dejaron hacer de todo."

Además, las tecnologías actuales permiten una comunicación constante con los padres, lo que puede suavizar la experiencia de autonomía. La entrevistada 11 mencionó "mis papás me seguían por el celular," lo que sugiere una independencia moderada, donde la autonomía es parcial debido a la conexión continua con la familia. Otra declaración que evidencia que la capacidad de mantenerse conectada con los padres durante el viaje influye en la percepción de autonomía es la de entrevistada 10, ella comentó: "Los extrañaba, no sé, a veces me levantaba y había horas de diferencia, entonces, yendo al parque, les hacía video llamada." En contraste, las participantes que viajaron hace una década, como la entrevistada 1 y la entrevistada 5, experimentaron una desconexión casi total con su familia: "Prácticamente eran 15 días que te ibas y no tenías comunicación con tus papás," lo que podría haber intensificado su sensación de autonomía.

La situación ha cambiado considerablemente con la globalización y el desarrollo tecnológico, permitiendo que las adolescentes actuales mantengan una comunicación constante con sus padres, lo cual puede disminuir su sentimiento de independencia. Por tanto, la autonomía experimentada por las participantes varía considerablemente y se ve influida por factores como la tecnología, la educación y las expectativas familiares. Mientras que algunas jóvenes

percibieron el viaje como un paso significativo hacia la independencia, para otras, el impacto fue menor, debido a la diversidad en sus trayectorias personales y contextos socioculturales.

Lo anterior podría sugerir que, para algunas adolescentes, la celebración de los quince años responde más a la necesidad de cumplir con una tradición que a un verdadero reconocimiento del significado iniciático de este evento. La flexibilización de los roles y expectativas de las adolescentes en la actualidad, en contraste con épocas pasadas, parece indicar que la celebración de los quince años ha evolucionado hacia un evento más tradicional que iniciático, tal como lo sostienen Villa y Gruel (2006) al analizar la celebración contemporánea.

Por otra parte, las circunstancias posteriores al viaje permiten evaluar si esta percepción de autonomía se concretó al salir del mundo mágico de Disney. Varias entrevistadas mencionaron que, tras el viaje, comenzaron a recibir mayores libertades por parte de sus padres. Por ejemplo, la entrevistada 2 comentó: "después del viaje empecé a salir con mis amigas solas. Me empezaron a dejar ir sola a hacer algunas actividades puntuales como educación física...". De manera similar, la entrevistada 4 añadió: "Luego del viaje mis salidas y también los permisos de mis papás aumentaron, adquirí algunas responsabilidades nuevas, por ejemplo, me empezaron a dar una mensualidad para que yo me organice ...". La entrevistada 8 también sugirió: "Empecé a administrar la tarjeta de crédito de mi papá que antes del viaje no la tenía, es algo que me confió para el viaje y después se mantuvo en el tiempo". Estas citas demuestran cómo el viaje fue percibido por los padres como un rito de madurez, lo que llevó a un cambio en la dinámica familiar, otorgando a las adolescentes un mayor grado de autonomía.

Sin embargo, para otras participantes, la autonomía experimentada durante el viaje se quedó solo en un sentimiento, sin reflejarse en su vida cotidiana al regresar. En este sentido, la entrevistada 7 expresó: "Durante el viaje te sentís más grande, pero al volver, la ciudad seguía igual entonces no es que se vio reflejado en mis papás o en los permisos que me daban".

A su vez, las entrevistadas de 19 años se vieron afectadas por el fenómeno del COVID-19, lo que pudo haber impedido que validaran su percepción de crecimiento personal frente a sus padres. Aquellas que enfrentaron el aislamiento no pudieron comprobar si el viaje realmente había marcado una diferencia en su desarrollo, ya que al salir de la pandemia ya eran mayores, lo que podría haber diluido el impacto de esta experiencia en su proceso de maduración. La entrevistada 11 afirmó: "en mi caso no pude ver ese cambio por la pandemia, cuando terminé yo ya era más grande y obvio que me daban más permisos, así que es difícil de describirlo".

Un caso particular es el de la entrevistada 6, quien afirmó: "Me retrasaron el viaje por todo el tema de la pandemia, así que no fue una experiencia de 15. Aunque el viaje fue igual que los de mis amigas, el mío fue mucho después, y para mí eso fue mejor porque siento que lo pude disfrutar más." Ella viajó a los 17 años debido a que la pandemia retrasó su viaje, lo que le permitió vivir una experiencia distinta en comparación a las demás. Al regresar, ya estaba comenzando la facultad, por lo que su viaje difícilmente puede considerarse un rito de paso de la infancia a la adolescencia, más bien, su experiencia se asemeja a la de un viaje de egresados, que podría considerarse un rito de paso hacia la vida profesional.

### **Administración del dinero: una nueva responsabilidad**

En relación con la administración del dinero, se observa una tendencia entre las entrevistadas más jóvenes hacia una mayor responsabilidad financiera después del viaje a Disney. Esta evolución podría estar vinculada a las características de las nuevas generaciones, que se enfrentan a expectativas diferentes en cuanto a la gestión de sus recursos.

La entrevistada 8, de 19 años, señaló: "Empecé a administrar la tarjeta de crédito de mi papá que antes del viaje no la tenía, es algo que me confió para el viaje y después se mantuvo en el tiempo". Este comentario indica cómo el viaje a Disney marcó un punto de inflexión en su vida financiera, introduciendo una nueva responsabilidad que no tenía antes. Del mismo modo, la entrevistada 4, de 22 años, afirmó: "Luego del viaje [...] me empezaron a dar una mensualidad para que yo me organice". La entrevistada 9, de 20 años, también sostuvo: "cuando volví me empecé a administrar más mi dinero, siempre me supe administrar bien y en el viaje también porque la plata la manejábamos nosotras". Esto sugiere que, para algunas participantes, la experiencia de administrar dinero durante el viaje no solo fue un acto simbólico de confianza por parte de los padres, sino también un paso hacia la adquisición de nuevas responsabilidades que se extendieron más allá del viaje.

Por otro lado, la mayoría de las entrevistadas expresaron que el hecho de administrar dinero en Disney las hacía sentir más grandes o maduras, aunque al principio les pareciera algo "loco". La entrevistada 7 mencionó: "Durante el viaje te sentís más grande", lo que refuerza la idea de que el manejo de sus finanzas personales en un contexto desconocido y fuera de casa contribuye a un sentido de crecimiento personal. Incluso, algunas entrevistadas declararon que era todo un desafío saber administrarse. La entrevistada 5 relató: "A una amiga mía le pasó que se gastó la plata que le habían dado para todo el viaje en un día. O sea, te pedían, por decirte, 300 dólares para llevarte y ella se gastó la plata en un día, entonces, era importante también saberse administrar".

No obstante, es importante destacar que esta experiencia no fue uniforme para todas. Algunas entrevistadas, aunque apreciaron la responsabilidad de administrar su dinero, no percibieron esta tarea como algo que se tradujera en un cambio significativo en su vida diaria. La entrevistada 5, de 24 años, indicó: "Durante el viaje te sentís más grande e independiente, pero una vez que volvimos, todo seguía igual; mis padres me seguían manteniendo y administrando todo."

Es importante destacar que esta responsabilidad financiera parece tener un impacto más significativo en las más jóvenes, quienes, tras el viaje, continuaron gestionando su dinero de manera más independiente. Esto podría deberse a una mayor exposición a la tecnología y a las expectativas sociales contemporáneas que promueven la autonomía desde edades más tempranas en comparación con generaciones anteriores.

### **Influencia del viaje en las decisiones educativas**

En las entrevistas realizadas, se observa un patrón recurrente entre las participantes en relación con el aprendizaje del inglés y sus decisiones educativas posteriores al viaje a Disney. Todas las

entrevistadas destacaron cómo esta experiencia puso en evidencia la importancia de dominar un segundo idioma, especialmente el inglés, considerado clave en un destino internacional como Disney.

Por ejemplo, la entrevistada 2 expresó: "Me di cuenta que el inglés era una herramienta fundamental... el viaje me motivó a mejorarlo...". De manera similar, la entrevistada 11 mencionó: "Yo sabía inglés y me sentía con un poco más de libertad que las compañeras que no entendían nada... El viaje me motivó a mejorarlo". Estos comentarios indican cómo la vivencia del viaje funcionó como un catalizador para que las participantes reconsideraran la relevancia del inglés en sus vidas, no solo como una herramienta de comunicación, sino también como un puente hacia futuras oportunidades tanto en lo personal como en lo académico.

Se podría argumentar que el viaje a Disney constituye una experiencia reveladora para las adolescentes en relación con la importancia del aprendizaje de idiomas como el inglés. La entrevistada 1 reflexionó: "El viaje a Disney me motivó, de alguna manera, a aprender inglés, me dio cierta curiosidad...". Esta observación subraya cómo la exposición a un entorno donde el inglés es el idioma predominante puede despertar en las jóvenes un interés genuino por mejorar sus habilidades lingüísticas. Lo que podría servir como un argumento convincente para los padres de aquellas niñas que quieren realizar el *tour* a Disney, destacando que el viaje no solo representa una oportunidad de esparcimiento y celebración, sino que también ofrece un valor educativo significativo.

### **Interacción social y amistades adquiridas en el viaje**

En cuanto a las relaciones personales, las entrevistas evidencian variedad de experiencias en relación a la formación de nuevas amistades durante el *tour*. La mayoría de las entrevistadas manifestaron haber interactuado con numerosas compañeras y haber formado nuevas amistades durante el viaje, aunque la duración y la profundidad de estas relaciones variaron considerablemente según el caso.

La entrevistada 1 destacó: "formé muchas amistades, aunque hoy en día no mantengo casi ninguna de esas relaciones". Esto indica que, aunque el viaje ofreció oportunidades para conocer a gran cantidad de personas, la mayoría de las amistades formadas en ese contexto no perduraron a largo plazo. En contraste, la entrevistada 2 mencionó: "Formé amistades que continuaron después de regresar y profundicé otras..." Este comentario sugiere que algunas relaciones establecidas durante el viaje tuvieron un impacto duradero y se fortalecieron con el tiempo, lo que puede ser atribuido a la calidad y la profundidad de las conexiones formadas.

La entrevistada 4 también relató una experiencia positiva en cuanto a las amistades: "Desde la última reunión en La Plata ya me había hecho un grupo de 10 chicas...nos apoyábamos entre las que habíamos viajado solas". En relación a esto, la Entrevistada 10 sostuvo: "Formé varias amistades durante el viaje, es más, yo de la persona con la que me fui me peleé, pero nada, conocía cinco adolescentes, que hoy en día son mis amigas, son de mi círculo cercano y creo que fue todo gracias al viaje. " Estas experiencias destacan cómo para algunas, el viaje facilitó la formación de un grupo de amigas que persistió incluso después de su regreso, hasta la actualidad. La entrevistada 6, sin embargo, experimentó una mezcla de amistades duraderas y efímeras: "Éramos un grupo muy grande y amigas verdaderas me hice dos nada más que las

mantengo hasta ahora”. Esto sugiere que, aunque algunas amistades se mantuvieron, muchas se desvanecieron con el tiempo probablemente debido al tiempo transcurrido desde el viaje hasta la actualidad.

Por tanto, si bien algunas entrevistadas experimentaron una continuidad en sus amistades tras el viaje, la mayoría coincidió en que estas relaciones no perduraron significativamente. Las razones para esta falta de permanencia podrían ser el paso del tiempo, la falta de comunicación y otros factores. Por ejemplo, la Entrevistada 5 indicó que, a pesar de haber hecho gran cantidad de amigas durante el viaje y mantener contacto a través de redes sociales, “no hemos seguido en contacto prácticamente”. Esta tendencia se repitió en varios testimonios, reflejando que, si bien las consideraron amistades durante el viaje, una vez de vuelta a su entorno habitual se debilitaron.

La interacción de las entrevistadas con personas ajenas al grupo de quinceañeras fue una característica común reportada. Por ejemplo, la entrevistada 3 compartió que ella y sus compañeras de viaje conocieron a “unos chicos brasileiros” y que la experiencia de interactuar con ellos fue “re interesante”. Esta interacción con personas de diferentes nacionalidades puede haber enriquecido la experiencia. La entrevistada 7 también mencionó que “el hotel estaba lleno de quinceañeras, pero también había turistas”, lo que permitió la interacción con un público más diverso. En contraste, Entrevistada 5 indicó que el hotel “era puramente exclusivo para nosotras”, lo que limitó la oportunidad de interactuar con otros turistas. Esta falta de interacción con personas ajenas al grupo pudo haber reducido la exposición a diferentes perspectivas culturales. Sin embargo, es posible que esta característica haya influido en la elección de los padres de la entrevistada por una agencia que ofrece hoteles exclusivos, en busca de un entorno más controlado y seguro para el grupo de quinceañeras.

Los testimonios anteriormente mencionados se alinean directamente con la teoría del turismo juvenil, destacando la importancia crucial de los viajes en el desarrollo personal y social de los jóvenes. De acuerdo con esta teoría, los viajes grupales brindan a los jóvenes la oportunidad de desarrollar habilidades sociales y participar en interacciones interculturales. Los datos obtenidos en las entrevistas confirman estas ideas, demostrando que los *tours* de quinceañeras no solo fomentan una mayor autonomía en las participantes, sino que también facilitan la formación de nuevas amistades y crean un entorno propicio para la interacción social con personas de diversas culturas (Tapia, 2018).

### **Motivaciones personales e influencias externas en la elección del viaje**

Los relatos de las entrevistadas, por otra parte, revelan cómo la celebración de los 15 años sigue siendo una tradición transmitida de generación en generación, aunque ha experimentado transformaciones en su formato. Este fenómeno se alinea con la idea de que los ritos de paso son dinámicos y se adaptan a los contextos socioculturales cambiantes, tal como lo ha señalado Hareven (1994). Cada cohorte transmite a las generaciones sucesivas sus tradiciones, las cuales las readaptan según sus nuevas características sociales. Dichas transmisiones implican una recepción y una reelaboración de las mismas, creando así, conexiones entre los distintos grupos etarios y generando una continuidad de la tradición que, pese a su evolución, persiste en la construcción de identidades sociales y familiares.

Un tema destacado en las entrevistas es la influencia significativa del entorno familiar en la decisión de realizar el viaje de quinceañeras a Disney. Los testimonios demuestran que esta elección no es únicamente un acto individual, sino un proceso profundamente imbuido de dinámicas familiares. Las entrevistadas mencionaron que la decisión fue avalada y planificada en familia, lo que podría reflejar cómo el viaje a Disney se ha consolidado como una modalidad alternativa al festejo tradicional de la fiesta, convirtiéndose en otra forma aceptada socialmente de celebrar el rito de paso.

Por ejemplo, la entrevistada 6 indicó que fue su padre quien le propuso realizar el viaje en lugar de la fiesta tradicional, lo que evidencia cómo la influencia paterna puede moldear la forma en la que se celebra este rito. Por otro lado, la entrevistada 9 comentó: "Elegí la fiesta y tuve la suerte de que mis papás me regalaron el viaje sorpresa." Este comentario demuestra cómo ambas modalidades pueden coexistir y complementarse en el contexto de una misma celebración. En oposición a lo que sostienen Villa y Gruel (2006) acerca de que las diferencias en la celebración actual de los 15 años se equiparan con diferencias de clase, correspondiendo las formas más tradicionales de celebrar a los sectores más "pobres", a veces también "rurales", "periféricos" o "migrantes"; y las alternativas que rechazan la tradición, a sectores "elitistas", las entrevistas dejan en evidencia que en Argentina ambas modalidades de celebración coexisten en el tiempo y entre clases.

Sin embargo, también se observa que algunos padres mantienen un apego más fuerte a la fiesta tradicional. La entrevistada 3 mencionó que su madre apoyó su decisión de viajar, aunque su padre prefería la celebración tradicional con el *vals* y el "momento princesa", lo que subraya cómo las emociones y los valores asociados a la tradición pueden influir en la toma de decisiones reforzando la idea de que las tradiciones, aunque flexibles, siguen estando cargadas de significado emocional y simbólico. La importancia que cada sociedad asigna a estas festividades, e incluso su ausencia, es indicativa de su sistema de valores (Becerra, 2012).

Es importante destacar que las jóvenes no solo reciben pasivamente estas tradiciones, sino que también, tienen un margen para negociar y reinterpretar su significado. La entrevistada 11, por ejemplo, vivió el viaje como una experiencia personal de crecimiento, lo cual deja en evidencia cómo las nuevas generaciones están reconfigurando el rito para que refleje sus propias aspiraciones y necesidades. Este proceso de reconfiguración es consistente con las teorías de transformación del ritual planteadas por Cavagnoud (2012). El autor, sostiene que no se trata de una desritualización de la celebración de los 15 años, sino de una recreación del rito de acuerdo a nuevas expectativas de las adolescentes.

Además de la influencia familiar, las entrevistas también revelan el impacto significativo de los medios de comunicación y las redes sociales en la elección del destino para el viaje de quinceañeras. Las entrevistadas coinciden en que el marketing de Disney y la representación del destino en películas y redes sociales fueron factores determinantes en su decisión. Este fenómeno se alinea con estudios previos que destacan cómo los medios de comunicación no sólo reflejan, sino que también moldean, las percepciones y deseos de los jóvenes (Delgado, 2016).

Por ejemplo, la entrevistada 2 comentó que "el marketing es una de las herramientas más importantes debido a que contribuyó definitivamente a la percepción de este destino como un lugar especial", mientras que la entrevistada 4, mencionó como las películas de Disney la influenciaron en su deseo de visitar el "mundo mágico". Además, algunas entrevistadas, como la 6 y la 8, señalaron que las redes sociales jugaron un papel crucial en su decisión, indicando que las fotos y testimonios compartidos en estas plataformas reforzaron su deseo de vivir la experiencia en Disney.

Esto último, pone de manifiesto cómo los medios de comunicación y las redes sociales actúan como agentes de socialización que promueven nuevas formas de celebración, tal como lo sugiere Bertoni (2021). Las redes sociales, y las agencias que promocionan estos viajes en particular, han ampliado el alcance y la influencia del marketing de Disney, contribuyendo a la creación de nuevas modas y expectativas en torno a la celebración de los 15 años.

### **Relación y contraste entre las percepciones de las jóvenes y sus progenitores**

Para evaluar cómo las experiencias relatadas por las quinceañeras se reflejaron en su vida cotidiana al regresar del viaje, se llevaron a cabo entrevistas con dos padres y dos madres de las adolescentes. El objetivo fue contrastar la percepción que tienen las entrevistadas de su viaje de 15 años con la percepción de sus progenitores, explorando la relación o el contraste entre ambos puntos de vista.

Al llevar a cabo el análisis de datos obtenidos en las entrevistas a las quinceañeras como a sus madres y padres, se puede apreciar una convergencia notable entre las percepciones de ambos grupos etarios sobre el impacto del viaje a Disney en términos de independencia, responsabilidad, y desarrollo personal. Estos hallazgos respaldan la concepción de que la celebración de los quince años trasciende su carácter de rito cultural, constituyendo un evento significativo que puede inducir un cambio en el estado o la situación en el curso de vida de las jóvenes, tal como se describe en la teoría sobre el curso de vida de Elder (1994).

Se podría generalizar que los progenitores entrevistados, si bien apoyaron a sus hijas en la decisión de viajar, no estaban de acuerdo con la elección de las mismas. Las entrevistas con los padres revelan una tensión entre la tradición de la fiesta de quinceañeras y la experiencia del viaje a Disney, evidenciando que, aunque apoyaron la decisión de sus hijas de viajar, expresaron inquietudes relacionadas con la seguridad y la percepción de la fiesta como un evento socialmente significativo. Dos de los cuatro entrevistados incluso organizaron una reunión familiar adicional, lo cual, subraya la persistencia de la tradición de la fiesta como un rito socialmente obligatorio en las generaciones mayores. Las perspectivas de los progenitores demuestran que, aunque el viaje a Disney se ha establecido como una alternativa moderna socialmente aceptada, no sustituye completamente la significación cultural de la fiesta.

Uno de los aspectos más destacados por los adultos entrevistados es el crecimiento personal de sus hijas tras el viaje a Disney, la madre de la entrevistada 3, por ejemplo, menciona: "Después del viaje, aunque siempre con precaución, la dejó tomar remis o micro en grupo". Su hija, al regresar, utilizó el viaje como un argumento para obtener mayor independencia, diciendo: "me dejaste ir sola a Disney y no me vas a dejar tomar un remis?". Su madre también agrega: "volvió

más responsable, si bien nuestra relación para con ella siguió igual, comenzamos a darle cierto dinero para que se administre sus gastos ya que durante el viaje se había administrado bien". Este cambio en la percepción de la madre coincide con las reflexiones de la hija, quien describió al viaje como una oportunidad para "despegar" y experimentar una mayor autonomía. Si bien autores como Villa y Gruel (2006) y Ruiz del Campo (2001) sostienen que la transición generada en este viaje no es directamente de infancia a la adultez, sino de infancia a adolescencia prolongada, las experiencias vividas por las jóvenes en lejanía de su núcleo familiar podrían ser cruciales para la transición hacia una mayor independencia. Esto último, puede ser especialmente relevante para las generaciones más jóvenes, donde la autonomía personal se considera un valor central.

En relación a la administración del dinero, el padre de la entrevistada 3 comenta: "Cuando volvió del viaje la vimos mucho más organizada, y como se había administrado bien con su dinero y ya pasaba a cuarto año le comenzamos a dar una mensualidad para que empiece a administrarse de a poco". La reflexión que realiza el padre, demuestra que la experiencia compartida por las quinceañeras en cuanto a que manejar su propio dinero durante el viaje las hizo sentir más "adultas" fue percibida por sus progenitores, los cuales, luego del viaje, permitieron que las jóvenes comiencen a adquirir nuevas responsabilidades financieras.

Además de la responsabilidad que adquirieron con el dinero, los padres y madres entrevistados destacan cómo sus hijas se han vuelto más organizadas y responsables tras el viaje. En las entrevistas, se evidencia que esta experiencia tuvo un impacto significativo en el interés por el aprendizaje del inglés. La madre de la entrevistada 2 menciona: "Después del viaje a Disney tuvo muchas ganas de reforzar inglés, si bien ella estuvo un tiempo en un instituto, no le daba mucha bola, pero cuando volvió se mostró más motivada que antes, al parecer se dio cuenta de la importancia de dominar el idioma". Este deseo de mejorar el inglés es un tema recurrente entre las entrevistadas, lo cual, refleja cómo el viaje actuó como un incentivo para el aprendizaje y perfeccionamiento de la lengua inglesa. Aquellas que dominaban el idioma podían recorrer los parques y realizar compras sin la ayuda de un coordinador, lo que demostraba a las demás participantes la importancia de poder comunicarse.

Un tema relevante a analizar es cómo el viaje influyó no solo en el curso de vida y personalidad de la quinceañera sino también en sus relaciones personales y en la dinámica de su familia. El papá de la entrevistada 4, que declara ser muy protector para con sus hijas por las inseguridades actuales y reflexiona: "A nosotros, incluso nos sirvió de aprendizaje para soltar un poco más a nuestras hijas más grandes que también las empezamos a dejar a que se manejen también un poco solas, con amigos y con amigas" Este cambio en la dinámica familiar subraya cómo los ritos de paso no sólo afectan a las protagonistas sino también a su entorno. Esta observación coincide con el planteamiento de Finol (2001) acerca de que los cumpleaños son ritos de conmemoración privada y familiar que renuevan periódicamente la estructura de funcionamiento, pertenencia e identidad familiar.

Las percepciones de los progenitores para con sus hijas también cambiaron tras el viaje, como lo expresó una de las madres entrevistadas: "Cuando volvió la vimos distinta, a partir de ahí tomamos sus salidas con más naturalidad; ha empezado a salir a bailar y a realizar alguna excursión con sus compañeros de escuela los fines de semana. El estar fuera de la protección de

la familia, le permitió a ella tomar cierta soltura y también a nosotros, al ver que ella se pudo desenvolver bien sola."

De manera similar, la mamá de la entrevistada 2 relató que, después del viaje, su hija quedó motivada por las fiestas que organizaban y por hacer nuevas amigas, lo que las incentivó a comenzar a salir a eventos nocturnos en discotecas. Ella reflexiona: "A lo que yo no me opuse, entendí que estaba en una etapa de crecimiento y, aunque la tenía que cuidar, quería que disfrutara". Estos comentarios ratifican las percepciones de las jóvenes, quienes, según sus relatos, experimentaron un cambio significativo tras el viaje, considerando a este evento como un punto de inflexión en su madurez y resaltando cómo la interacción social adquirió un papel central durante el viaje. Las adolescentes se vieron expuestas a convivir y socializar con otras mujeres de su edad, lo que les permitió comenzar a soltarse en público y formar nuevas amistades. En consecuencia, la práctica de este ritual no solo produce una transformación individual, sino también colectiva, activando los mecanismos de la dinámica social, tal como lo plantea Molina (1997).

Finalmente, todos los progenitores entrevistados coinciden en que Disney es percibido como el destino ideal para las quinceañeras. Una madre observa: "Incluso casi ninguna niña se plantea ir a otro lugar por sus quince, es el único destino que eligen las quinceañeras o al menos lo que nosotros hemos escuchado". Esta percepción subraya la hegemonía de Disney como un símbolo de transición y crecimiento personal dentro de la cultura juvenil contemporánea, fenómeno que podría analizarse en profundidad en futuras investigaciones.

### **Relación del análisis con el curso de vida**

Luego de analizar las entrevistas y revisar nuevamente la literatura sobre el curso de la vida, se puede abordar el objetivo general de esta investigación. La teoría del curso de vida ha sido una herramienta fundamental para poder analizar los vínculos entre las experiencias individuales de las quinceañeras y su contexto familiar y social.

En primer lugar, se observó que el viaje a Disney tuvo un impacto significativo en las percepciones de las participantes, impulsándolas hacia un crecimiento personal y mental. Expresiones como "me marcó la vida", "fue un antes y un después", y "me abrió la cabeza" demuestran cómo este viaje fue un hito en sus vidas. Todas coincidieron en que la celebración de su cumpleaños número 15 a través del *tour* a Disney no fue una experiencia trivial. Para algunas, significó una separación simbólica de la figura paterna; para otras, fue un incentivo para viajar solas, aprender inglés, o abrirse a nuevas amistades. La mayoría coincidió en que regresaron del viaje sintiéndose más responsables y con una nueva perspectiva, como si hubieran crecido durante el proceso.

Este fenómeno refleja precisamente lo que sostiene la teoría del curso de la vida. El viaje de quinceañeras a Disney se configura como un rito de paso que genera un hito significativo en la trayectoria vital de las participantes, este cumpleaños, es uno de los momentos socialmente esperados y culturalmente normados en la vida de las jóvenes, un evento que señala su crecimiento. Aunque no todas lo celebran de la misma manera, este acontecimiento marca una pauta social y cultural que guía su desarrollo.

Es importante reconocer que tal como señala la teoría, las trayectorias de vida no son homogéneas para todas las personas. Por ejemplo, la entrevistada 10 comentó que ya había adquirido independencia y responsabilidad antes del viaje, debido a la relación particular con sus padres. Para algunas, este viaje representó la primera experiencia solas, sin la presencia de sus padres, mientras que para otras no. Estas diferencias pueden atribuirse a los contextos familiares y socio históricos en los que crecieron. Las adolescentes actuales han sido moldeadas por un entorno digitalizado, con acceso sin precedentes a la información y una profunda inmersión en la tecnología desde una edad temprana.

Las chicas de 24 años, que viajaron hace 9-10 años, enfrentaron una comunicación más limitada que la actual debido a las tecnologías disponibles en ese entonces, las redes sociales no estaban tan desarrolladas como hoy en día, lo que significó que estuvieran 15 días prácticamente desconectadas de sus padres. En contraste, las entrevistadas de entre 20 y 22 años, gracias a las video llamadas y la posibilidad de enviar videos en tiempo real, experimentaron una conexión más estrecha con sus padres, permitiéndoles enfrentar la distancia de manera diferente. Las entrevistadas de 18-19 años fueron impactadas por la pandemia del COVID-19, ellas vivieron experiencias muy particulares. Las jóvenes que viajaron antes de la pandemia no pudieron percibir los resultados inmediatos de su cambio de percepción debido al aislamiento, es decir para ellas todo siguió igual hasta el final de la pandemia. Por otro lado, las jóvenes cuyo viaje se retrasó debido a la pandemia, cuando finalmente viajaron, lo hicieron con una madurez distinta, más cercana a la adultez y la vida universitaria, por lo que no vivieron una transición clásica de la niñez a la adolescencia.

Esto último, refleja que las diferencias en el año de nacimiento exponen a los individuos a mundos históricos distintos, con sus propias limitaciones y oportunidades. Por lo tanto, es necesario considerar los contextos individuales para entender cómo cada participante vivió esta experiencia y si realmente la percibieron como un rito de paso. En consonancia con el planteamiento de Hareven (1994), los individuos que pertenecen a una misma cohorte, es decir, aquellos nacidos en un contexto histórico común, comparten ciertas características fundamentales. Aunque no de manera homogénea, ya que también están influenciados por el género, la clase social, el estrato socioeconómico, la etnia, entre otros factores.

En relación con la transición generada por este viaje, las participantes pasan por tres periodos: separación, cuando dejan su hogar y se embarcan en el avión alejándose de su familia por 15 días; un periodo de margen, donde adquieren un rol indefinido y experimentan la verdadera transición; y finalmente, un periodo de agregación, cuando regresan a su vida cotidiana y manifiestan sus nuevas percepciones, sintiéndose diferentes. Esta transición puede generar un verdadero cambio de estado, dependiendo de cómo se comporten al regresar a su vida cotidiana y cómo sean percibidas por los demás.

Los roles que las personas asumen son transitorios y están definidos para situaciones específicas. Durante el viaje, las adolescentes se encuentran en un periodo de margen, donde, por un lado, asumen nuevas responsabilidades, como ordenar sus habitaciones y gestionar su dinero, pero, por otro lado, reviven su infancia plena al disfrutar de los parques temáticos, jugar, y conectarse con los personajes que veían en las películas cuando eran niñas.

El "*timing*", o momento en la vida en el que ocurre un evento o transición, es crucial. La edad y las circunstancias específicas en las que se produce la transición pueden influir profundamente en cómo se experimenta y en los efectos que tiene en el desarrollo individual (Elder, 1994). La entrevistada 9, por ejemplo, tomó conciencia de la libertad que ya poseía dentro de su entorno familiar durante el viaje, al compararse con sus compañeras, cuyas vidas eran muy diferentes a pesar de tener la misma edad. Ella reflexiona: "Me acuerdo que mis compañeras de Disney se ponían como locas por interactuar con la gente o por gastar plata, como que se exaltaban, y yo no; era normal para mí. Siempre me dejaron hacer de todo ". Este testimonio subraya cómo el contexto familiar y el momento de la vida en el que ocurre el viaje pueden moldear la manera en que se vive esta transición y cómo la perciben las participantes.

Finalmente, es importante destacar que la transición individual viene acompañada, a su vez, de una transición colectiva, afectando la dinámica familiar. Como se mencionó anteriormente, los padres percibieron cambios en sus hijas al regresar del viaje, lo que alteró su forma de verlas, sus comportamientos hacia ellas y la dinámica familiar en general (Hareven, 1994).

Los adolescentes actuales no son entes pasivos a los que simplemente se les imponen influencias y restricciones estructurales; al contrario, toman decisiones activas y, de esta manera, construyen su propio curso de vida. Todas las entrevistadas, salvo la entrevistada 9, quien recibió el viaje como un regalo, pudieron decidir libremente cómo celebrar su cumpleaños. Aunque la tradición del festejo de los 15 años es algo inculcado por sus padres, a través de sus elecciones, demostraron su capacidad de agencia, participando activamente en la planificación de su celebración. Fue una decisión conjunta con sus padres, pero, las jóvenes, tuvieron un rol protagónico al elegir la modalidad de festejo que más les atraía, permitiéndoles disfrutar de una experiencia que realmente valoraban y consideraban significativa.

Todo lo anterior demuestra que el *tour* de quinceañeras como modalidad de celebración de los 15 años impacta directamente en la vida de las entrevistadas, en su perspectiva sobre el mundo, en sus relaciones personales y en sus aspiraciones. Todas las adolescentes entrevistadas coincidieron en haberse sentido diferentes al regreso de su viaje, y de eso se trata el rito de paso, al regresar, han adquirido un nuevo estado. Aunque las jóvenes se reinsertaron a un entorno similar al que dejaron antes del viaje, lo hicieron con un nivel de madurez perceptiblemente mayor, una transformación que fue reconocida tanto por ellas mismas como por sus padres, según se corroboró en las entrevistas.

## **Conclusiones**

El viaje como alternativa para la celebración de los quince años, aunque menos frecuente que el festejo tradicional, ha ganado relevancia y se ha consolidado a lo largo del tiempo. Su permanencia bajo formas prácticamente inmutables lo convierte en un fenómeno de interés para las ciencias sociales en general y para la sociología del turismo en particular (Bertoni, 2021). En este contexto, la presente investigación se centró en analizar los *tours* de quinceañeras platenses al complejo "Walt Disney World Resort" en Orlando, Florida, desde la perspectiva del curso de vida.

Todas las sociedades marcan las etapas del ciclo vital de sus miembros mediante ceremonias, ritos, actos lúdicos y de consumo, es decir, mediante celebraciones. La celebración de los quince años es una tradición en varios países latinoamericanos, con origen en las culturas Azteca y Maya de México. Este rito de paso representa una transición en la trayectoria vital de las mujeres, marcando un antes y un después en sus vidas (Cavagnoud, 2012).

Históricamente, la celebración de los 15 años se ha entendido como un rito de paso que marcaba la transición de la niñez a la adultez simbolizando la entrada de la joven al mundo adulto. Sin embargo, los hallazgos de este estudio sugieren que, en el contexto contemporáneo y globalizado, este viaje representa más una transición de la niñez a una adolescencia prolongada que a la adultez.

La reinterpretación del rito de paso se justifica en varios aspectos observados en las entrevistas y el análisis de los datos. Principalmente, las jóvenes que participan en estos *tours* no asumen responsabilidades adultas tras el viaje; ellas continúan con su vida académica y familiar bajo la protección y supervisión de sus padres. El rito de paso, entonces, no se percibe como un punto final hacia la adultez, sino como una experiencia que refuerza la independencia y la autonomía propias de la adolescencia, lo que implica no llegar a una ruptura completa con la infancia o una adopción plena de roles adultos.

La globalización, la revolución informática y los cambios tecnológicos desde la segunda mitad del siglo XX han transformado el turismo en un factor crucial para el desarrollo socioeconómico y en una práctica de gran relevancia sociocultural. Aquellos cambios, han desencadenado nuevas tendencias en los patrones de consumo y comportamiento, dando lugar a la creación de nichos turísticos que satisfagan las necesidades y preferencias de grupos específicos, como el turismo juvenil, que incluye intercambios educativos, *tours* de quinceañeras y turismo mochilero. Estas modalidades de viaje pueden entenderse como procesos que fomentan la autonomía e independencia, además de brindar oportunidades de aprendizaje y conocimiento de nuevas culturas.

En este contexto, el rito de paso de los quince años ha evolucionado, incorporando nuevas modalidades de celebración que coexisten en la actualidad, como la fiesta informal, la adquisición de una computadora, un teléfono celular o el *tour* de quinceañeras a Disney. La revisión teórica y las entrevistas realizadas confirman que, aunque los *tours* representan una alternativa al festejo tradicional, han llegado para quedarse. El auge del turismo y el deseo de disfrutar experiencias individuales han llevado a que cada vez más quinceañeras y sus familias opten por esta opción.

Al aplicar la teoría del curso de vida como enfoque para llevar a cabo la presente investigación, se pudo interpretar cómo estos viajes impactan en la vida de las participantes, actuando como un rito de paso que, a través de la transición individual afecta e involucra a toda la comunidad. En consecuencia, la práctica de este ritual no solo genera una transformación individual, sino también colectiva, movilizandolos mecanismos de la dinámica familiar y social (Molina, 1997).

Las entrevistas revelan que las quinceañeras y sus familias no celebran este cumpleaños tanto por su significado en términos de desarrollo biológico y psicosocial, como lo plantean Villa y

Gruel (2006), sino más bien por la tradición y la presión social de festejarlo de una forma excepcional. La mayoría de las entrevistadas coinciden en que, debido al elevado costo y al estrés que implica organizar una fiesta diseñada para los invitados, prefieren realizar el viaje y obtener un disfrute personal.

Este viaje produce en las jóvenes un cambio de estado, regresando a la vida cotidiana con una percepción diferente a la que tenían antes de partir. Según sus relatos, adquieren mayor autonomía, establecen nuevas amistades y, en algunos casos, obtienen nuevas motivaciones, como viajar solas o aprender inglés. Disney desempeña un papel fundamental en este proceso, no solo por el atractivo de sus parques temáticos, que genera una necesidad de visitarlos en las quinceañeras como consumidoras, sino también porque a través de sus largometrajes, se convierte en una poderosa influencia educativa para niños y adolescentes. Lo cual influye en los jóvenes como consumidores directos y en sus padres, quienes consideran a Disney como el destino perfecto para realizar el *tour* de quinceañeras, debido a que representa la infancia de sus hijas.

Sin embargo, es importante señalar que la influencia de Disney no siempre es positiva. A través de películas como "La Cenicienta" o "La Bella Durmiente," se reproducen ciertos estereotipos que refuerzan el pensamiento patriarcal de la sociedad. Aunque la mayoría de las entrevistadas no se sienten incómodas con estos modelos de género e incluso aspiran a ellos, dos de las entrevistadas más jóvenes, expresaron su disconformidad al respecto. Lo cual podría indicar que, en la actualidad, con el auge del feminismo y los derechos igualitarios, aquellos estereotipos no representan por igual a toda la sociedad.

El hecho de que el *tour* se realice en un destino como Disney refleja perfectamente la transición de niña a adolescente. Las quinceañeras primero se despiden de su etapa infantil al conocer y conectar con los personajes de Disney, y luego experimentan la vida adolescente al ir de compras y de fiesta a Miami. Las entrevistas ponen en evidencia cómo el viaje a Disney genera en las participantes cierta curiosidad o motivación para estudiar o mejorar su inglés, debido al cruce de culturas que experimentan en este destino internacional, donde el inglés es el idioma predominante. El intercambio cultural y la experiencia de lejanía de sus padres produce en las quinceañeras nuevas perspectivas y aspiraciones. Por ejemplo, la entrevistada 3 declaró que, gracias al viaje, comenzó a socializar con mujeres, ya que siempre había tenido amigos varones, lo cual expandió su círculo de amistades. La entrevistada 10 mencionó que el viaje le permitió desenvolverse mejor en multitudes, superando su timidez. Aunque las experiencias varían, todas coinciden en que el viaje marcó un antes y un después en sus vidas.

El análisis de las entrevistas a las quinceañeras y sus progenitores, junto con la revisión bibliográfica, han permitido también, responder satisfactoriamente a los objetivos específicos de esta investigación.

En cuanto a la identificación de las dinámicas culturales que influyen en la decisión de las quinceañeras argentinas a emprender este viaje, se ha observado que la familia y los medios de comunicación desempeñan un papel fundamental. Aunque las adolescentes en sus declaraciones muestran cierta capacidad de decisión sobre la modalidad de celebración, estas decisiones están influenciadas por las opiniones de sus padres, hermanas mayores o de amigas

que ya han realizado el viaje, así como por los medios de comunicación y las redes sociales. La familia proporciona la decisión final y el apoyo necesario para realizar el viaje, mientras que los medios y las redes sociales contribuyen a idealizar la experiencia, promoviendo el *tour* de quinceañeras como un evento único e imprescindible para las jóvenes, a través de fotos, videos y publicaciones que destacan el disfrute de quienes ya han viajado.

El marketing de Disney, a través de sus películas, también emerge como un influyente clave, según las entrevistas. Desde temprana edad, las jóvenes sueñan con conocer el castillo y a las princesas que ven en la televisión, lo que moldea sus deseos y expectativas en torno al viaje.

El estudio, también, permitió examinar cómo los *tours* de quinceañeras se han establecido como una tradición en la celebración de los 15 años en América Latina. Según la revisión bibliográfica, esta práctica fue adoptada por familias burguesas mexicanas en la década de 1960 y posteriormente se extendió a gran parte de América Latina (Lestage, 2011). En Argentina, comenzó a ganar popularidad a finales de la década de 1990 y principios de los 2000. Inicialmente adoptada por familias de clase media y alta que buscaban ofrecer a sus hijas una experiencia única y memorable, esta modalidad de viaje se consolidó con el auge de la globalización y una mayor accesibilidad a los vuelos internacionales, permitiendo que los viajes a destinos como Disney World en Orlando se convirtieran en una opción viable para la celebración de los 15 años. Los padres entrevistados mencionaron que, al ver que las empresas dedicadas a los *tours* a Disney aparecían en programas de televisión o en carteleras publicitarias, se sentían motivados a considerar esta opción. Además, el hecho de conocer a alguien que ya hubiera realizado el viaje les proporcionaba mayor confianza y seguridad. Hoy en día, según las entrevistas, tanto las adolescentes como sus padres perciben a los *tours* de quinceañeras como una oportunidad única para vivir una experiencia inolvidable, de larga duración y, en muchos casos, a un costo similar o menor que una fiesta, con el valor añadido de conocer otro país, asumir nuevas responsabilidades y hacer nuevas amistades.

Finalmente, se investigó cómo la experiencia del viaje se relaciona con las decisiones de vida a corto plazo de las quinceañeras. La contribución de las entrevistadas fue especialmente valiosa debido a que se seleccionaron mujeres de entre 18 y 24 años pertenecientes a la generación de adolescencia prolongada, quienes pudieron ofrecer una visión retrospectiva sobre el impacto que el viaje tuvo en sus vidas desde que lo realizaron hasta la actualidad.

Las entrevistadas mencionaron que, tras el viaje, experimentaron un crecimiento personal reflejado mayormente en su independencia, lo que se tradujo en un mayor interés por actuar de manera independiente, aprender inglés, continuar sus estudios con mayor enfoque y establecer nuevas relaciones personales. Este viaje les permitió enfrentarse a nuevas responsabilidades, como moverse en transporte público, administrar su dinero o desenvolverse en un entorno extranjero, lo que, según sus testimonios, las hizo sentir más maduras y preparadas para enfrentar futuros desafíos. Algunas, incluso, reconsideraron su elección de carrera universitaria; por ejemplo, la entrevistada 8 eligió su carrera en base a su experiencia durante el viaje y los paisajes arquitectónicos que pudo apreciar, mientras que la entrevistada 9 reflexionó sobre la posibilidad de estudiar turismo, aunque finalmente optó por otra carrera. Aunque las decisiones variaron en cada caso, todas las entrevistadas coincidieron en que el viaje

les proporcionó un crecimiento personal, un aprendizaje significativo y una experiencia inolvidable.

Si bien se lograron cumplir los objetivos planteados en esta investigación, se identificaron algunas limitaciones a lo largo del proceso. Una de las principales limitaciones fue el sesgo de la muestra, ya que la investigación se centró exclusivamente en quinceañeras de La Plata. Lo cual podría restringir la generalización de los resultados a otras regiones de Argentina o de América Latina, limitando así la representatividad de las conclusiones. Por otro lado, existe la posibilidad de subjetividad en las entrevistas. Dado que el análisis se basa en gran medida en las respuestas proporcionadas por las entrevistadas, estas percepciones individuales podrían haber influido en las conclusiones obtenidas, por lo cual, se decidió entrevistar también a algunos de sus progenitores.

### **Futuras Líneas de Investigación**

La presente investigación ofrece un punto de partida interesante para futuras investigaciones. Se podría llevar a cabo un estudio comparativo que analice el rito de paso de los 15 años en relación a otros ritos de transición en diferentes culturas, como la celebración de los *Sweet 16* en Estados Unidos o el baile de debutantes en Francia. Asimismo, en función de los hallazgos de esta tesina, sería valioso profundizar en el tema desde una perspectiva de género explorando cómo las tradiciones contribuyen a la construcción de identidades de género y a la perpetuación de normas patriarcales.

### **Referencias bibliográficas**

Aramburu, S., & Casanova Ferro, G. (2007). *Argentina: Turismo estudiantil. La Ley*, 22. <http://repotur.yvera.gob.ar/>

Arias, D. L. (2007). *Antropología y turismo. Claves culturales y disciplinas. Plaza y Valdés.*

Bertoncello, R. (2002). Turismo y territorio. Otras prácticas, otras miradas. *Aportes y Transferencias*, 6(2), 29-50.

Bertoni, A., & Otero, E. D. (2024). El viaje de tus sueños: Un análisis de las representaciones utilizadas en redes sociales por las agencias de turismo que ofrecen paquetes para quinceañeras. *Repositorio Digital Institucional Facultad de Ciencias Sociales-UBA*. <https://repositorio.sociales.uba.ar/items/show/2120>

Blanco, M. (2011). El enfoque del curso de vida: Orígenes y desarrollo. *Revista Latinoamericana de Población*, 5(8), 5-31. <https://doi.org/10.31406/relap2011.v5.i1.n8.1>

Canahuati Atti, G. L. Informe de práctica profesional. Walt Disney World Company. Unitec. <https://repositorio.unitec.edu.hn/xmlui/handle/123456789/2339>

- Casado, F. (2021). Ritos de egresado. *XII Jornadas de Investigación, Docencia, Extensión y Ejercicio Profesional*. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/130166>
- Casa Sauza. (s.f.). ¿Por qué celebrar XV años? *Blog de Casa Sauza*. <https://www.casasauza.com/blog/por-que-celebrar-xv-anos>
- Cavagnoud, R. (2012). La celebración de los quince años como rito de salida de la infancia para las chicas en el Perú. *Umbrales*, 22, 95-106. <https://shs.hal.science/halshs-01002985>
- Chárriez Cordero, M. (2012). Historias de vida: Una metodología de investigación cualitativa. *Revista Griot*, 5(1), 50-67.
- Clarín. (1 de agosto, 2023). Celebrar los 15 años con un viaje al exterior. [https://www.clarin.com/viajes/celebrar-dulces-viaje-exterior\\_0\\_S1HIaysvml.html?srsltid=AfmBOooS5ScW3WGs77tfJoBzZAvH8pvW1iJFv7vK9P2wZ26Trab\\_dCjv](https://www.clarin.com/viajes/celebrar-dulces-viaje-exterior_0_S1HIaysvml.html?srsltid=AfmBOooS5ScW3WGs77tfJoBzZAvH8pvW1iJFv7vK9P2wZ26Trab_dCjv)
- Domínguez, L. M. G. (2012). *Prácticas discursivas y construcción de subjetividades en quinceañeras Mexicanas de clase media [Tesis de Maestría, El colegio de México]*.
- Elder, G. H. (1994). Time, Human Agency, and Social Change: Perspectives on the Life Course. *Social Psychology Quarterly*, 57(1), 4-15. <https://doi.org/10.2307/2786971>
- Elder, G. H., Jr., & Shanahan, M. J. (2006). The Life Course and Human Development. In R. M. Lerner & W. Damon (Eds.), *Handbook of child psychology: Theoretical models of human development* (6th ed., pp. 665-715). John Wiley & Sons.
- Enguix, B. (2012). Cultura, culturas, antropología. *Paper de investigación*.
- Ferrarotti, F. (2007). Las historias de vida como método. *Convergencia*, 14(44), 15-40.
- Finol, J. E. (2001). De niña a mujer... el rito de pasaje en la sociedad contemporánea. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales*, 17, 171-185.
- Fink, N. (2016). De brujas y princesas: la literatura y el cine en la producción de estereotipos de género. In C. Merchán & N. Fink (Eds.), *Ni una menos desde los primeros años: Educación en Géneros para infancias más libres* (pp. 100-119). Las Juanas Editoras.
- Gaete, V. (2015). Desarrollo psicosocial del adolescente. *Revista Chilena de Pediatría*, 86(6), 436-443. <https://doi.org/10.1016/j.rchipe.2015.07.005>
- Giménez, G. (2004). Culturas e identidades. *Revista Mexicana de Sociología*, 66, 77-99. <https://doi.org/10.2307/3541444>

Gil, T. G., & Arana, A. C. (2010). Introducción al análisis de datos en investigación cualitativa: Tipos de análisis y proceso de codificación (II). *NURE Investigación: Revista Científica de Enfermería*, 45, 9-18.

Glosario de Términos de Turismo | OMT. (s.f.).  
<https://www.unwto.org/es/glosarioterminos-turisticos>

Gómez, R. A. (2020). *Hegemonía cultural en los parques Disney y su impacto en la demanda turística: Caso de estudio: Orlando, París y Shanghai*. [Tesis de maestría, Universidad Autónoma de Madrid].

Hareven, T. K. (1994). Aging and generational relations: A historical and life course perspective. *Annual Review of Sociology*, 20(1), 437-461.  
<https://doi.org/10.1146/annurev.so.20.080194.002253>

Infonegocios. (2020, 29 de julio). Atenti quinceañeras: ¿Desde cuándo se piensa viajar a Disney? ¿Qué pasó con los viajes de este año? *Infonegocios*.  
<https://infonegocios.info/plus/atenti-quinceañeras-desde-cuando-se-piensa-viajar-a-disney-que-paso-con-los-viajes-de-este-ano>

Mallimaci, F., & Giménez Béliveau, V. (2006). Historia de vida y métodos biográficos. Estrategias de investigación cualitativa (1st ed., pp. 23-60). Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.

Mendoza Ontiveros, M. M., Chávez Pérez, M., Cortés Rivera, G. A., & Guillermo Bernal, A. (2023). Mujeres que viajan solas: La experiencia de turistas mexicanas. *PASOS Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 21(4), 669-679.  
<https://doi.org/10.25145/j.pasos.2023.21.046>

Molina, P. (1997). Ritos de paso y sociedad: Reproducción, diferenciación y legitimación social. In P. Molina (Ed.), *La función simbólica de los ritos: Ritual y simbolismo en el Mediterráneo* (pp. 21-60). Icaria.

Murat, I. Y., Aguirre, S. A., Assum, M., Sánchez, M., & Francia, M. (2020). Egresar en pandemia: Ritos y emociones de tres estudiantes de educación primaria, secundaria y superior. *Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología*, 5(2), 26-52.

Lestage, F. (2011). La quinceañera vista por adolescentes mexicanas y México-americanas. C. Merchán & N. Fink (Eds.), *Ni una menos desde los primeros años: Educación en Géneros para infancias más libres* (pp. 223-238). Las Juanas Editoras.  
<https://doi.org/10.22201/cepe.14059134e.2010.12.14.207>

López-Martínez, G. (2015). El Grand Tour: Revisión de un viaje antropológico. *Revista de Antropología*, 12(4), 45-63.

- Lazzari, L. L., Mouliá, P. I., Fernández, M. J., Chiodi, J. A., Chelmicki, F., Chiodi, M., & Eriz, M. (2009). Preferencias del segmento joven en la elección de un destino turístico. *Cuadernos del CIMBAGE*, 11, 59-84.
- Rada Schultze, F. (2016). El paradigma del curso de la vida y el método biográfico en la investigación social sobre envejecimiento. *Revista de Investigación Interdisciplinaria en Métodos Experimentales*, 5(1), 80-107. <http://hdl.handle.net/11336/179752>
- Rausky, M. E. (2014). ¿Jóvenes o adultos?: Un estudio de las transiciones desde la niñez en sectores pobres urbanos. *Última Década*, 22(41), 11-40. <https://doi.org/10.4067/S0718-22362014000200002>
- Ramos Delgado, D. E. (2016). *La fotografía de las celebraciones de quince años en tres generaciones de mujeres: de niñas a princesas y de esposas a madres*. [Tesis de maestría, Universidad Pedagógica Nacional]. <http://hdl.handle.net/20.500.12209/9102>
- Ruiz del Campo, E. R. M. (2001). Adolescencia femenina y ritual. La celebración de las quinceañeras en algunas comunidades en México. *Espiral: Estudios sobre Estado y Sociedad*, 7(20). <https://doi.org/10.32870/ees.v7i20.1190>
- Saborío Carranza, M. (2021). La quinceañera, un fenómeno de transculturación e interculturalidad. *Decires*, 12(14), 25-40. <https://doi.org/10.22201/cepe.14059134e.2010.12.14.207>
- Sanz Barroso, I. (2020). *El sector turístico estadounidense y los parques temáticos: análisis del caso Walt Disney World*. [Tesis de grado, Universidad de Valladolid]. <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/42360>
- Sanz Hernández, A. (2005). El método biográfico en investigación social: potencialidades y limitaciones de las fuentes orales y los documentos personales. *Asclepio*, 57(1), 99-116. <https://doi.org/10.3989/asclepio.2005.v57.i1.32>
- Secall, R. E. (2001). Nuevo segmento emergente de turismo: los parques temáticos. *Cuadernos de turismo*, 7, 35-54.
- Serbia, J. M. (2007). Diseño, muestreo y análisis en la investigación cualitativa. *Hologramática*, 4(7), 3.
- Silva, F. F., & Júnior, S. M. (2016). Turismo de Lazer em Parques Temáticos: Aspectos Históricos e Conceituais. *Revista Hospitalidade*, 13(1), 182-197.
- Tapia, S. A. (2018). ¿Turismo juvenil? Los viajes en las biografías de jóvenes de barrios populares de Buenos Aires. *Revista Brasileira de Pesquisa em Turismo*, 12, 104-123. <https://doi.org/10.7784/rbtur.v12i3.1508>

- Pérez Benegas, J. (2018). Viajes de egresados: ¿producto turístico responsable? *Realidad, Tendencias Y Desafíos En Turismo (CONDET)*, 12(1), 100-119. <https://revele.uncoma.edu.ar/index.php/condet/article/view/2081>
- Pereira, A., & Silva, C. (2018). Mujeres que viajan solas: motivaciones y experiencias. *Millenium*, 2(6), 9. <https://doi.org/10.29352/mill0206.09.00165>
- Villa, M. P., & Gruel, V. (2006). Algunas visiones sobre un mismo ritual: La fiesta de quince-años. *Revista Temas Sociológicos*, 11, 221-240.
- Villalva, A. A. (2024). *Turismo de Parques Temáticos: un análisis centrado en el perfil del turista argentino*. [Tesis de grado, Universidad Nacional de La Plata]. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/164346>
- Wilson, E., & Harris, C. (2006). Meaningful travel: Women, independent travel and the search for self and meaning. *Tourism: An International Interdisciplinary Journal*, 54(2), 161-172. <https://hrcak.srce.hr/en/file/237992>
- Yolo Camotes. (2018, mayo 10). *Las Quinceañeras – Una tradición prehispánica* [Archivo de Video]. YouTube. <https://youtu.be/zPAy3AVc-nQ?si=yp1JbXtDnlDaVuGe>

## **Anexos**

### **1. Modelo de cuestionario a quinceañeras**

#### **Preguntas demográficas**

- Edad:
- Trabajo:
- Nivel de Estudio: ¿estás estudiando? ¿Qué carrera? ¿Ya te recibiste?
- ¿Vivís con tus padres?

#### **Percepción**

- 1- ¿Cuáles son las principales razones por las que elegiste el viaje sobre una fiesta tradicional?
- 2- ¿Cómo influyó la opinión de tus padres sobre el viaje? ¿Te apoyaron en la decisión de ir?
- 3- ¿Sentís que los medios de comunicación o redes sociales te influenciaron en la elección?
- 4- ¿Cómo crees que el marketing de Disney, especialmente la representación de personajes como Mickey y las princesas, contribuyó a la percepción del destino como un lugar especial para celebrar los quince años?
- 5- ¿En qué medida crees que la imagen de Disney y sus personajes influyeron en la experiencia del viaje? ¿Crees que hubieras sentido la misma transición si viajabas a otro destino con el tour de quinceañeras?

### **Historial**

6- ¿Conoces a otras personas que hayan realizado este viaje antes que tú de tu familia y amigas?

### **Educación**

7- ¿Influyó el viaje a Disney en alguna de tus decisiones educativas? ¿Cómo?

8- ¿Te motivó de alguna manera el viaje para aprender o mejorar tus habilidades (como el inglés)?

### **Independencia**

9- ¿Realizabas algún deporte antes del viaje y cuáles después?

10- ¿Salías de fiesta antes del viaje sola? ¿Y después?

11- ¿Te manejabas en transporte público o te llevaban a los lugares que ibas? y después?

12- ¿Qué tipo de tecnología usabas para comunicarte con tus amigos y familia durante el viaje (SMS, WhatsApp, etc.)?

13- ¿Tus padres te seguían por celular durante el viaje? ¿Cómo afectó eso a tu experiencia?

14- ¿Tu hotel era exclusivamente para quinceañeras o tenías interacción con otra gente fuera del grupo?

### **Relaciones Personales**

15- ¿Has formado nuevas amistades durante el viaje que continúan después de regresar?

### **Reflexiones y Aprendizajes**

16- ¿Qué cambios notaste en ti misma después de participar en el viaje? ¿Sentís que obtuviste más independencia luego del viaje?

17- ¿Adquiriste nuevas responsabilidades? ¿Comenzaste a administrar tu dinero? ¿O te lo administraban tus padres?

18- ¿Te sentiste más autónoma en Disney pudiendo interactuar con gente? ¿Y a la vuelta como se reflejó en tu vida? ¿Todo fue igual? ¿O tus padres te dieron más permisos?

## **2. Modelo de cuestionario a los progenitores**

### **Preguntas demográficas**

- Edad:
- Edad de tu hija:
- Trabajo:

- Nivel de Estudio:

### **Percepción**

- 1- ¿Cuáles son las principales razones por las que eligieron el viaje sobre una fiesta tradicional?
- 2- ¿Cómo influyó tu opinión sobre el viaje? ¿Estabas de acuerdo?
- 3- ¿Sentís que los medios de comunicación o redes sociales influenciaron en la elección?
- 4- ¿Cómo crees que el marketing de Disney, especialmente la representación de personajes como Mickey y las princesas, contribuyó a la percepción del destino como un lugar especial para celebrar la transición de niña a mujer?

### **Historial**

- 5- ¿Conoces a otras personas que hayan realizado este viaje antes que tu hija? eso afectó a tu decisión?

### **Educación**

- 6- ¿Influyó el viaje a Disney en alguna de sus decisiones educativas? ¿Cómo?

### **Independencia**

- 7- ¿Realizaba algún deporte antes del viaje y cuáles después?
- 8- ¿Salía de fiesta sola antes del viaje? ¿Y después?
- 9- ¿Tu hija se manejaba sola antes del viaje (en transporte público, remis, etc.)? ¿Y después?
- 10- ¿Qué tipo de tecnología usabas para comunicarte con ella?
- 11- ¿La seguías por celular durante el viaje?
- 12- ¿Te comunicaste con los coordinadores o personal de la empresa durante el viaje?

### **Transición**

- 13- ¿Cómo la viste al volver del viaje? ¿Notaste algún cambio en sus comportamientos o todo siguió igual?

## **3. Imágenes vinculadas a los tours de la quinceañeras**

**Figura 1**

*Castillo de Cenicienta en Magic Kingdom Park*



*Nota: extraído de Pinterest.com*

**Figura 2**

*Esfera geodésica en el parque temático Epcot*



*Nota: extraído de Pinterest.com*

**Figura 3**

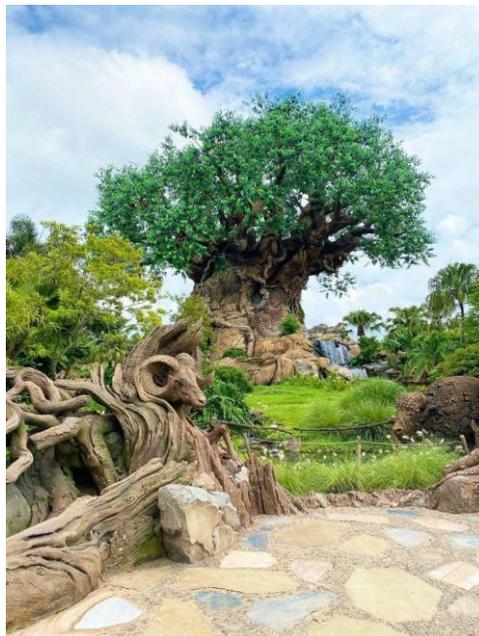
*Torre del Terror en Hollywood Studios*



*Nota: extraído de Pinterest.com*

**Figura 4**

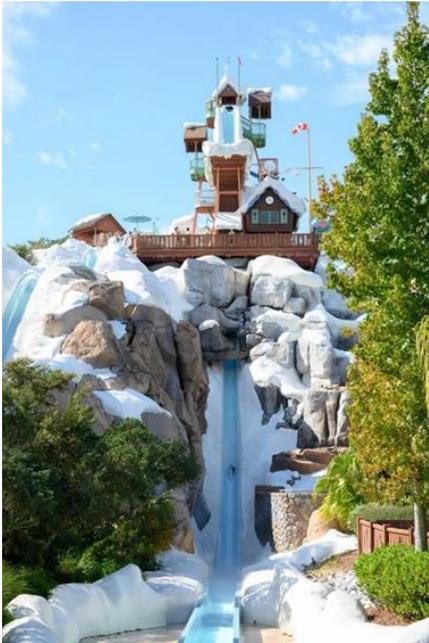
*Árbol de la Vida en Disney's Animal Kingdom Park*



*Nota: extraído de Pinterest.com*

Figura 5

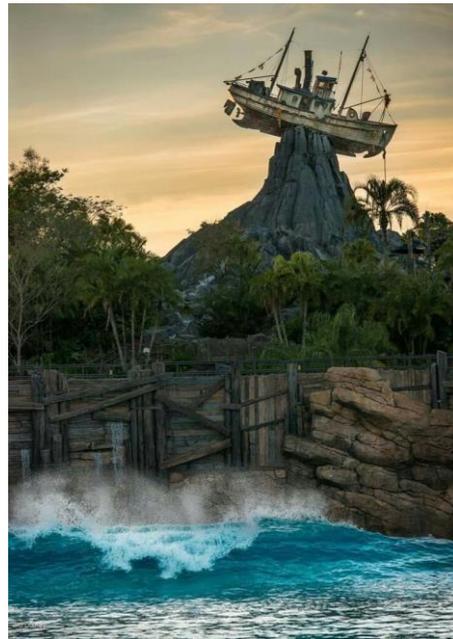
Summit Plummet en Disney's Blizzard Beach



Nota: extraído de Pinterest.com

Figura 6

Typhoon Lagoon Surf Pool en Disney's Typhoon Lagoon



Nota: extraído de Pinterest.com

Figura 8

Referencia al encuentro con los personajes de Disney



190 Me gusta  
testviajes Festejá tus 15 en Disney y que tu viaje soñado se haga realidad 🥳❤️... más

Nota: extraído de Test Viajes, 2024,  
<https://www.instagram.com/testviajes?igsh=YmIxZnBvdHVobzIq>

Figura 9

Referencia a “la fiesta de quince” dentro del viaje



Nota: extraído de Onefive, 2024,  
<https://www.instagram.com/onefiveoficial?igsh=MWJheHVmbnRleWNkba==>

Figura 10

Referencia a las nuevas amistades que adquiridas en el viaje.



Nota: extraído de Onefive, 2024,  
<https://www.instagram.com/onefiveoficial?igsh=MWJheHVmbnRleWNkba==>